

CAPÍTULO 1

NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En este capítulo se abordará la naturaleza y dimensión del problema de investigación iniciando con el marco contextual donde se desarrolla el estudio, posteriormente se mencionan algunos antecedentes para dar paso al planteamiento del problema, la definición de los objetivos de la investigación, se hace una justificación de la importancia del estudio y se culmina mencionando las limitaciones y delimitaciones.

1.1 Marco Contextual del Problema.

1.1.1 Dimensión Institucional

Aspecto macro. Para dar inicio a este trabajo se describirá la institución donde se realizará esta investigación, para saber dónde y cómo se está llevando a cabo el estudio de la lectura en los adolescentes. La institución es la Universidad Autónoma de Nuevo León, (U.A.N.L.), específicamente la Preparatoria Técnica Número 20 en Santiago, N.L.

Revisando la estructura organizacional de la misma U.A.N.L. (2001) mediante el análisis de documentos (Anexo 1: Análisis de documento de la página web) se encontró lo siguiente:

La U.A.N.L., es una institución de cultura y educación superior, descentralizada del estado, con plena capacidad y personalidad jurídica, al servicio de la sociedad, que tiene una misión: proveer a los hombres de un sentido de la vida, conscientes de la situación social y de su responsabilidad frente a ella como seres humanos, técnicos y profesionistas con capacidad innovadora y competitivos internacionalmente en el área y su formación, comprometidos con el desarrollo económico, científico, tecnológico y cultural para alcanzar el progreso del país en el contexto mundial.

El objetivo de la Universidad es lograr una educación de excelencia en el Nivel Medio Superior, que conduzca a la formación de egresados altamente preparados a quienes corresponderá ser los líderes del progreso social, cultural, humanístico y económico, que enfrenten con éxito los retos presentes y futuros.

Las escuelas preparatorias de la Universidad Autónoma de Nuevo León son dependencias destinadas a impartir la enseñanza media superior, bajo los lineamientos establecidos por la ley Orgánica de la U.A.N.L. Estas escuelas imparten los planes de estudio en las siguientes modalidades:

- I. Preparatoria propedéutica
- II. Preparatoria técnica
- III. Carrera técnica terminal

IV. Técnico superior universitario

V. Preparatoria bilingüe.

La U.A.N.L., cuenta con: 24 escuelas preparatorias, 3 escuelas preparatorias técnicas y 26 facultades. A través de estas dependencias académicas se imparten: Un Bachillerato general, 31 bachilleratos técnicos y 17 carreras técnicas terminales.

En la Educación Superior se cuentan con: 5 técnicos superiores universitarios, 7 profesionales asociados, 63 licenciaturas, 62 especializaciones, 60 programas de maestría y 29 doctorados. Actualmente la Universidad tiene una población superior a los 110,000 estudiantes y 7,000 profesores.

La U.A.N.L., pretende ser formadora de personas con un alto espíritu y capacidad para competir en el mundo profesional del siglo XXI. En este sentido, el reto es hacer frente a las condiciones impuestas por los complejos problemas de la modernización y de la interdependencia que van asociados con los procesos de globalización de la vida social, económica, cultural y política.

Otro aspecto muy importante dentro de la Universidad es el concepto de "Educación para la Vida", donde la U.A.N.L., (2001) señala que implica contribuir a la realización del individuo mediante la integración de sus propios talentos frente al compromiso con el entorno, "Significa ofrecer la base que sustente el desarrollo personal, intelectual, profesional y social como seres humanos responsables de sus propias vidas". Este concepto está basado en

las exposiciones de Delors (1996) donde propone los cuatro pilares que deben ayudar a darle sentido a la educación: Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a servir y convivir, aprender a ser.

Para enfocar más detalladamente el problema a seguir se describirá el área de estudio que el bachillerato técnico tiene: Un modelo educativo, cuyas asignaturas y contenidos se organizan en doce módulos de nueve semanas cada uno. Sus programas enfatizan el aprendizaje de las matemáticas y la computación; las materias tecnológicas identifican el campo de trabajo. El estudiante de esta modalidad tiene la opción de continuar estudios de licenciatura.

Aspecto Micro. Para abordar el tema a tratar de la lectura y el adolescente en el nivel medio superior es necesario describir donde está situada la investigación. La Preparatoria Número 20 es una dependencia de la Universidad Autónoma de Nuevo León, por lo tanto, se rige por los objetivos, misión, visión y reglamento que esta institución dicta.

Mediante la observación se pudo detectar, que la Preparatoria Número 20, está formada por diez aulas de 8 x 10 m aproximadamente, las cuales cuentan con mesabancos muy simples, un pizarrón, un escritorio y silla para el maestro, también existen algunos talleres especializados que se utilizan para desarrollar las habilidades en las áreas técnicas, entre ellos: Taller de mecanografía, taller de electricidad, taller de dibujo técnico, talleres de computación, un semiauditorio que está en proceso de ser equipado, un Centro de Autoaprendizaje de Inglés y una pequeña biblioteca no

actualizada, que no cuenta con un administrador de la información para los usuarios. Es así como la escasez de aulas, propicia los movimientos de grupos hacia los talleres y diferentes salones, ocasionando la indisciplina y falta de organización para trabajar con todo el material didáctico que requiere una materia en particular.

1.1.2 Dimensión Social

En una entrevista que se efectuó al director de la Preparatoria 20 (Anexo 2: entrevista al director), el maestro Ramón Cavazos González comentó que son 21 maestros de base, 14 maestros de contrato, 5 secretarías, 1 intendente y 2 veladores que laboran en la escuela de manera permanente, ya que el objetivo principal de todos es la formación de estudiantes independientes, responsables y capaces de tomar decisiones que los lleven hacia una formación de valores y que puedan practicarlos en una sociedad que les brinde una mejor calidad de vida.

También el Director mencionó que la población estudiantil en esta institución posee valores diferentes a los encontrados en los estudiantes de la ciudad de Monterrey; él aclaró que en esta comunidad aún se encuentran muy arraigados los valores familiares de unión, respeto, cordialidad, honestidad, por lo tanto, es diferente enseñar en escuelas del municipio de Santiago, pues se percibe un ambiente más agradable. También expresó que es un contexto muy diferente al de otras escuelas, donde la práctica docente presenta la posibilidad de conocer más personalmente a los

alumnos, sus costumbres y expectativas; de manera similar las teorías de Fierro, Fourtol y Rosas (1999), explican que también es importante examinar la vida cotidiana de la escuela para descubrir qué tipo de valores se están formando a través de la estructura de relaciones y de organización y cuáles son los valores asumidos de manera tácita.

1.1.3 Marco de Referencia

La Preparatoria Número 20 se encuentra ubicada en el municipio de Santiago, Nuevo León, al respecto, se encontraron los siguientes datos en la página electrónica correspondiente al Municipio de Santiago (2002):

De acuerdo con el censo del 2000, la población total de Santiago es de 36,728 habitantes, con una tasa de crecimiento promedio anual de sólo 1.5 % en los últimos cinco años.

De esa población, el 50.3 % son hombres y el 49.7 % mujeres, mientras que a nivel Estado y País, el mayor porcentaje lo tienen las mujeres.

Santiago ocupa el número 13 en el ordenamiento de la población del Estado, representando casi el 1 % de la población total.

Es interesante mencionar, que por las características del municipio, donde existen gran cantidad de casas de campo, se estima que los fines de semana su población se incrementa en más de un 50 %.

La religión católica es la que predomina en el municipio, existiendo además otras religiones como la protestante, evangélica y en menor escala, varias sectas.

1.1.4 Educación

El municipio cuenta con un alto índice de alfabetización, que de acuerdo con el censo de 1995, (Municipio de Santiago, 2002) alcanzaba el 95 % en la población de 15 años o más.

Los servicios de educación que se ofrecen en el municipio han resultado en muchos casos, sobresalientes, en varios certámenes a nivel, Estatal y nacional.

En Santiago existen 24 escuelas en los siguientes niveles:

4 preparatorias, incluyendo la Núm. 20 de la U.A.N.L.

1 Escuela Técnica Industrial

16 Escuelas Secundarias, Federales y Estatales.

1 Escuela de Educación para Adultos

2 Bibliotecas Públicas.

El Director de la Escuela Preparatoria Número 20, manifestó (Anexo 2: entrevista al director) que los alumnos de esta institución son en su mayoría, personas nobles, con creencia en Dios como ser supremo y con valores estables. También mostró énfasis en que las academias deben de funcionar bien para que exista mayor excelencia en la educación y que los

maestros a través de las juntas puedan encontrar soluciones al bajo de rendimiento escolar y a la falta de comunicación de los mismos maestros con los estudiantes; por esta razón, se inició el programa de tutorías para llevar un mejor control de los alumnos, tener una mayor comunicación y acercamiento con ellos, sobre todo, conocer el por qué de la falta de lectores y si esto influye para apropiarse del conocimiento, creatividad, mejora de calificaciones y formación de valores, entre otros.

1.2 Antecedentes

El proyecto Visión 2006 y Educación para la Vida de la U.A.N.L. contemplan entre sus objetivos principales el desarrollo La formación de los estudiantes para que tengan una mejor formación integral.

Los maestros pueden constatar, por medio de estadísticas de calificaciones, que en el sistema modular los alumnos no leen lo suficiente para apropiarse de los conocimientos, y que nada más leen cuando van a presentar un examen parcial o final y ahí acabó su lectura. No participan en competencias académicas de Español y en consecuencia, es necesario investigar sobre las causas y posibles soluciones.

En la experiencia de la autora del presente trabajo, he observado en la escuela Preparatoria No 20, y específicamente en los maestros del área de Español, que son múltiples los factores que influyen en los estudiantes que fracasan, siendo algunos de ellos la falta de comprensión lectora, buenos

hábitos de estudio, no leen por placer y sí por obligación y se observa una falta de motivación para que ellos mismos lean diversos géneros de textos, que no visitan las bibliotecas, además algunos alumnos tienen una familia disfuncional y problemas económicos, entre otros.

Es frecuente encontrar alumnos que no saben leer y no tienen una conversación fluída, porque tienen pobre vocabulario. Los estudiantes de hoy en día, tienen escasos temas de qué hablar y les falta visión en la vida para solucionar problemas. Algunos alumnos tienen sus valores deteriorados; no les dan importancia a la responsabilidad, honestidad y lealtad. Se ha podido observar que las malas dicciones, así como las conversaciones triviales son su diario vivir, tal vez porque algunos viven sólo con uno de los padres, o los alumnos carecen de suficiente atención por parte de sus progenitores.

Según algunas investigaciones de escritores mayores como: Michelle Petit,(1999 p.23), Chartier (2001 p.43), Emilia Ferreiro (1998 p.76) entre otros, han observado que la lectura puede influir positivamente en el desempeño académico, motivacional e intelectual del estudiante; aunque no son definitivas y con esto no se pretende dar conclusiones, sino aportar más sobre un asunto que seguirá dando mucho de qué hablar.

Es fundamental enseñar a pensar y discernir bien, para después actuar correctamente. Formar el criterio en las nuevas generaciones, exige una educación personalizada, que atienda a la especificidad de cada

alumno. Conlleva una confianza en la razón como capaz de distinguir lo verdadero de lo falso, lo bueno de lo malo. Con criterio es posible el diálogo, el entendimiento incluso intercultural, la democracia y la tolerancia que son valores que ningún país debe olvidar. Aquí los maestros, tienen mucho que aportar en valores a los alumnos, en este mundo tan materializado, sólo se ejerce una verdadera influencia benéfica en el educando cuando previamente el educador está consciente de lo que ha sido confiado en sus manos: Un ser humano integro, que siente, sufre, piensa, ama, llora, canta y aprende.

Como resultado de lo anterior, los alumnos entienden muy poco de lo que leen en la escuela, y sólo se dedican a leer los textos obligatorios o copiar del internet para realizar sus tareas. Les falta comprensión porque, aunque están alfabetizados, les ha faltado un seguimiento para ser buenos lectores y motivación para leer por placer, para que ellos mismos se reconozcan como lectores y por lo tanto amen la lectura.

Los resultados obtenidos el año pasado (2002), por parte de los alumnos de la Preparatoria 20, para aprobar el Concurso de Ingreso a Estudios de Educación Superior Licenciatura (2003) en las diferentes carreras de la Universidad fue del 55 % del total de aceptación, comparado con este año donde se contrataron maestros especializados en habilidad de lectura, comprensión de textos y habilidad numérica, se encontró un mejor rendimiento escolar que fue de un 64:83% (Anexo 3: Concurso de ingreso a Estudios de Educación Superior).

Los esfuerzos que se han desarrollado para mejorar el aprendizaje de los estudiantes han permitido observar que tomando un curso extra de las habilidades lectoras, se pudo incrementar el rendimiento escolar en los alumnos para ingresar a facultad.

La autora de la presente investigación observa que la baja en el rendimiento escolar no ha sido el único obstáculo que tienen que enfrentar en la preparatoria, sino también el bajo rendimiento en competencias escolares con otras escuelas del nivel medio superior, como por ejemplo: el concurso de lectura en Atril, (lectura en voz alta) donde unos cuantos quieren participar porque no les gusta leer; por otro lado, en el Concurso de Ortografía Interpreparatorias, les da miedo que noten que no están bien en redacción. Además, en el Concurso de Oratoria Interpreparatorias, no se ha tenido el respaldo de los estudiantes porque carecen de motivación para leer sobre un tema, no tienen seguridad en sí mismos y tampoco tienen de sus padres el estímulo que todo hijo debería tener: el espíritu de superación; sin embargo, con esfuerzo y dedicación, horas de estudio y el apoyo de los maestros, se cree que se podría lograr la participación activa de los estudiantes.

Es urgente y necesario el desarrollo de estrategias que en la práctica docente contrarresten dicha situación, y no sólo estrategias pedagógicas sino políticas que lleven a la mejora de maestros y alumnos. Por tanto, es recomendable ponerse a trabajar para beneficio de todos, sin distinción de partidos o clase social.

Insistir a los alumnos que lean para que sientan la riqueza que se puede tener a través de los libros es una tarea que debe empezar ya, porque el placer de leer sólo lo pueden experimentar amando la lectura y para que se ame la lectura hay que sentir a sus autores, sus fantasías, sus miedos y locuras que nos transmiten a través de sus narraciones, debiera ser una experiencia vivencial en el salón de clase y cuando se dialogue y argumenten esas narraciones en el salón que haya retroalimentación y que el alumno sienta otras vidas, otras realidades, para que su conocimiento se expanda y comprenda que no está solo, que hay otras personas como él y que aprende y vive como ellos.

Por todo lo anterior, es importante motivar a los alumnos a tener mejores hábitos de lectura, mejorar su comprensión lectora, que tengan mayor acceso a la información tecnológica; el Internet es otra herramienta más para destinarle el mejor uso que gusten de visitar bibliotecas, abrir un espacio lector en la escuela, y así puedan disfrutar de la misma en el silencio que ofrece estar solo con los libros.

Todo esto en conjunto, posiblemente mejore los hábitos escolares y los grados académicos para que logren reflexionar en sus propios valores, ya que éstos regirán su destino.

1.3 Planteamiento del Problema

La lectura es, hoy por hoy, un instrumento fundamental para la adquisición de cultura, valores y conocimiento. La educación formal, escolarizada, es inconcebible sin la lectura.

Aquí en México, en entrevista con el maestro Jesús Rodríguez Roel (anexo 5: Entrevista a expertos) menciona que: En este momento, la educación se halla reducida a una mera instrucción, a una simple y llana transmisión de conocimientos. En estas circunstancias, que no son las ideales para que el fenómeno educativo se lleve a cabo ni para alcanzar una educación que desarrolle integralmente la personalidad del educando, la lectura adquiere una preeminencia singular.

Sin embargo, a pesar de que la comprensión de textos se considera una actividad crucial para el aprendizaje escolar en todos los niveles educativos, la atención que se le brinda es a toda luz insuficiente y dados los resultados, manifiestamente ineficaz.

El tiempo que se le asigna en las aulas, es una limitante adicional para desentrañar el proceso y formar en los educandos la capacidad que les permita acceder a la esencia de la información contenida en los textos, aunado al enfoque que se le da, centrado exclusivamente en la enseñanza de habilidades de decodificación y automatización de la lectura. El resultado es que, salvo contadas excepciones, la gran mayoría de los alumnos son

incapaces de comprender los textos y aprender de ellos, convirtiendo a la lectura en un acto mecánico, memorístico e irreflexivo.

Como se mencionará más adelante, en la Preparatoria 20 se aplicaron los siguientes instrumentos: la entrevista a maestros (Anexo 4: Entrevista a docentes), entrevista a expertos (Anexo 5: Entrevista a Expertos) y las encuestas a los grupos seleccionados (Anexo 6: Encuesta a alumnos), encontrando que la dificultad para leer, para construir interpretaciones a partir de la información contenida en ellos, no se subsana en la escuela y genera un rechazo generalizado del alumno hacia la lectura de textos que le pueden proveer conocimientos más profundos, científicos, sobre las distintas áreas del saber. De tal manera, que si la escuela, que puede y debe crear patrones motivacionales propicios para formar en el alumno buenos hábitos de lectura y favorecer la inclinación por ésta, no logra avances significativos en este sentido, menos probable es que, ya como egresado, éste manifieste propensión a ella.

Mientras la escuela mexicana continúe considerando a la lectura sólo como una asignatura más y no se le conceda la importancia que como pivote alrededor del cual giran las demás materias al servirles de apoyo; mientras los maestros, en un esfuerzo común, no se avoquen a formar la capacidad lectora en los alumnos conscientes de que ésta es una herramienta que les beneficia a todos, México seguirá siendo un país cuyos habitantes no leen, un país de analfabetos funcionales que, a pesar de poseer cierto nivel de

escolaridad, no dominan las herramientas básicas que les permitan incrementar su acervo cultural, como son la lectura, la escritura, y el cálculo.

La autora de este trabajo tiene la creencia de que las habilidades necesarias para encadenar coherentemente las ideas expuestas en los textos, la incapacidad para mantener con claridad el hilo conductor de la exposición temática, provoca que el mexicano rehúse enfrentarse al desafío de la lectura, que se produzca una rápida dispersión de su atención, que le parezcan aburridos, poco interesantes o muy complejos los textos, y en consecuencia, que deje inmediatamente su intento en su comprensión lectora. Eso explica, en buena medida, el éxito de programas televisivos, de revistas ilustradas frívolas y vulgares, de literatura chatarra, de lectura Light (ligera). La industria editorial, cuya finalidad es el lucro y adapta su producción al nivel del lector potencial promedio, obviamente, debiera cambiar un poco su política de la misma e innovar en estrategias que acerquen a nuevos lectores a través de precios accesibles y libros interesantes de acuerdo a la realidad que vive el país.

La lectura enfrenta muchos distractores, uno de ellos a consecuencia de la televisión y la nueva industria del entretenimiento, lo que ejerce una fuerte competencia a la que fue la industria editorial más importante. Los editores han notado una baja en el consumo de textos a causa de otras formas de entretenimiento y obtención de conocimiento, por lo que el hábito de lectura es cada vez más escaso.

Un individuo que sabe leer y comprender la palabra escrita, esta sin duda, en ventaja de tener más oportunidades y posibilidades de comunicación, que aquél que lee, pero no comprende la cultura escrita.

El núcleo familiar, es y ha sido siempre, un importante eslabón en la formación de lectores, hábitos de estudio y valores que ayuden a los estudiantes a no tener problemas de rendimiento escolar, a mejorar su entorno, tener metas en la vida que les den herramientas para superar cualquier conflicto, a conocerse a sí mismos y ante la problemática de la falta de lectura en el mexicano y en particular, con los adolescentes del nivel medio superior, la investigación a tratar permitirá analizar este hecho y proponer alternativas para lograr que el adolescente se interese por la lectura, una lectura analítica, que les permita entender y comprender las diferentes áreas del conocimiento humano.

A partir de la premisa anterior, se analiza la participación de la escuela del nivel medio superior como organización impulsora de los hábitos de lectura en los alumnos, así como el papel que juega el aspecto socioeconómico en los tiempos modernos, en el entorno familiar para propiciar una atmósfera adecuada y que el adolescente en esa etapa de transición, haga suya la lectura como una herramienta exploratoria y adquiera el hábito de la misma.

Recapitulando lo expuesto anteriormente, podemos establecer la siguiente cuestión como punto focal de la investigación:

¿Cómo lograr que el adolescente se interese en la lectura como fuente de creatividad, conocimiento, formación de valores y a su vez iniciarlos como lectores aprovechando el desarrollo tecnológico actual como una herramienta más en el Nivel Medio Superior?

A partir de esa pregunta, se desprenden las siguientes líneas de investigación:

1. ¿Cuál es la contribución del entorno socioeconómico y familiar en la formación de valores y el hábito de lectura analítica en los adolescentes?

2. ¿Cuál es el nivel de lectura que tienen los alumnos de la Preparatoria 20?

3. ¿Cómo participan las escuelas del nivel medio superior, para impulsar el hábito de lectura analítica, y en la transmisión de valores a sus alumnos?

4. ¿Cómo se pueden aprovechar las innovaciones tecnológicas como apoyo a la lectura?

1.4 Objetivos de la Investigación

1.4.1 Objetivo General

Determinar alternativas para que los alumnos del nivel medio superior adopten la lectura como un hábito que los acerque al conocimiento, a través del cual se fomenten los valores y la creatividad, estableciendo una relación más cercana con los maestros, para que los orienten y motiven e impulsen en el acto de leer autores interesantes que ayuden a los estudiantes a su formación integral, al conocimiento de sí mismos y del mundo. La finalidad es formarlos como lectores, no sólo para obtener conocimiento, sino por el placer de leer, aprovechando la tecnología, lo cual contribuirá en su desarrollo personal y social.

1.4.2 Objetivos Específicos

1. Examinar el papel del docente en el entorno escolar como agente de cambio para promover la actividad lectora en los alumnos.
2. Investigar el rol de la familia en la promoción de la lectura en los hijos.
3. Determinar qué factores escolares están relacionados con los hábitos de lectura y cuantificar en lo posible su aportación.
4. Conocer las actividades de fomento de la lectura tanto como actividad curricular como extra-curricular que se lleva a cabo en el centro

educativo y su posible influencia en los hábitos lectores de sus alumnos.

5. Analizar las actividades de lectura de los adolescentes del nivel medio superior.
6. Buscar alternativas que acerquen a los adolescentes a iniciarse como lectores por el placer de leer y así obtener el conocimiento de otras experiencias.

1.5 Hipótesis

Si la lectura es fuente de conocimiento y herramienta necesaria en la educación entonces puede propiciar la creatividad e imaginación en los adolescentes y a la vez puede ayudarlos al conocimiento de sí mismos y del mundo que les rodea para formarlos de manera integra.

1.6 Justificación de la Investigación

La realización de este trabajo de investigación aportará datos reales y específicos sobre la problemática de la falta de lectores entre los adolescentes de Santiago, N.L., y los tipos de valores, que los estudiantes manifiestan en su diario vivir; establecer si hay una relación con el bajo rendimiento académico que existe proponer habilidades de lectura que se

podrían implementar para mejorar el pobre hábito de lectura que tienen y cómo implementar la tecnología del Internet para mejorar su lecto-escritura.

Aproximar a los estudiantes al valor de la lectura para la formación de sí mismo, es una de las tareas arduas de todos los maestros para con sus estudiantes, así que, se necesitan innovaciones para implementar en el salón de clases y ver si éstas funcionan.

Esta investigación intenta, por una parte; motivar la acción educativa y hacerla girar, en opinión de la autora, a lo que ha sido y es la cuestión fundamental de la pedagogía: El crecimiento personal fundado en los valores, en el autoconocimiento de sí mismo. El autoconocimiento es fundamental para la acción, es el punto de partida de la educación en valores, pues si es cierto que el maestro es un agente externo que invita al alumno a ser mejor, no menos cierto es que éste debe conocerse a sí mismo, saber sus alcances y limitaciones. Es tarea del docente en valores invitar cordialmente a que sus alumnos se conozcan cada vez más, propiciando espacios, dentro y fuera del aula, haciendo de la reflexión, una manera de enriquecer el espíritu y el alma.

Por otra parte, pretende rescatar de grandes autores de la educación, algunas sugerencias didácticas y de lectura para que se practiquen en la escuela, algún modelo práctico para la transmisión y conservación de los valores en nuestros estudiantes. Y también conocer cómo impacta la tecnología del internet en la lectura. Observar la atracción que ejerce la tecnología sobre los alumnos, siempre y cuando esa fascinación esté bien

canalizada, los puede llevar a pasar más tiempo aprendiendo, practicando tareas de la escuela, motivarlos a investigar y por ende, a leer más.

¿Por qué la lectura? La autora está convencida, al igual que muchos maestros, que la lectura es fuente de conocimiento, creatividad, imaginación, y que pueden modificar en un momento dado, la forma de pensar de los estudiantes; la lectura es una fuente de placer y de entretenimiento, para activar la creatividad, rescatar lo mejor de nosotros, integrarse a las experiencias y conocimientos de otras personas.

La información que se obtenga será relevante para encontrar alternativas que implementar, para que los estudiantes se formen como lectores o simplemente que empiecen por el gusto de la misma. También será beneficioso para los maestros de preparatoria que estén interesados en implementar alguna estrategia para mejorar su clase, porque la lectura implica a todas las materias del currículo escolar.

¿De qué manera contribuye esta investigación al mejoramiento de la situación educativa?

Como catedráticos universitarios, se tiene la certidumbre de que es muy complejo modificar los roles actuales de lectores, en virtud de que se tendrían que romper esquemas tradicionales de antaño que, a la fecha, han demostrado ser totalmente deficientes y carentes de sentido común. Esto es cierto, se acepta, pero también se tiene la conciencia de que esto es un buen principio, porque se reconoce, con base en estudios firmes, que los resultados obtenidos permiten entender que se va bien y que sólo los

maestros que imparten la materia de español saben que hay que redoblar esfuerzos e insistir en la necesidad de hacer suyo el imperativo a los jóvenes. Son ellos quienes tienen que entender que hay que romper los moldes del estatismo para ser innovadores y creativos en el arte de la lectura.

Será fundamental, el papel que juegan, por un lado, los maestros, y por otro lado, los padres de familia. No hay mejor agente de cambio, que el padre del estudiante, porque muchos maestros pedagogos están de acuerdo con aquellos autores que sostienen que los padres que leen, tendrán hijos lectores. No se puede negar que los hijos leerán si ven que sus padres leen. Premisa simple, pero muy cierta. Por eso, la autora de este trabajo está convencida que esta investigación permitirá afrontar con adecuados métodos de lectura, disposición de autoridades, equipamiento de bibliotecas, maestros actualizados, padres entregados a sus hijos, todos ellos, juntos, para vencer el difícil reto de una lectura eficaz en un sistema educativo de calidad.

1.7 Limitaciones y Delimitaciones de la Investigación

En este apartado se establecen los obstáculos que interfieren en la investigación y las restricciones que limitaron el estudio; y se encontró que no existe mucha bibliografía del tema a tratar, sin embargo últimamente se ha visto una gran preocupación por motivar a los maestros, padres de

familia, público en general a participar en programas de lectura para incrementar el hábito del mismo e integrarlo a la vida de los ciudadanos.

Por disponibilidad de tiempo y accesibilidad de respuestas por parte de los expertos no fue posible obtener muchas opiniones de los mismos, pero se consideran válidas para sustentar esta propuesta, pues se complementa con fundamentación teórica de diversos autores.

Otro punto ha sido la dificultad para expresar todo lo que se ve, por la inmensa riqueza que hay, tanto en maestros, como en alumnos, pero que no se lleva a cabo en la práctica lo que ellos dijeron en teoría. Esto se ve en las juntas de academia donde se tiene la idea a seguir, sin embargo la mayoría de los maestros, el 90% de ellos, tienen otros trabajos (anexo: 5 encuesta con los maestros), no disponen de tiempo extra para realizar actividades curriculares como llevarlos a los museos, exposiciones, empresas, periódicos, etc., y así complementar la formación de los estudiantes.

Los maestros que representaron la muestra en esta investigación fueron cooperativos y amables, pero tal vez no sean los grupos adecuados, ya que se tomó al azar, un grupo de primer año y el otro, de segundo año de la especialidad de contadores.

Por otro lado, la recolección de datos en la revisión bibliográfica puede ser insuficiente, ya que falta hacer más investigación en México que hablen de la problemática que vive el país de los pocos lectores y cómo hacer para que los adolescentes lean más.

Por último conviene señalar que posiblemente el análisis que se ha hecho en este trabajo no es suficiente, porque el tema es muy extenso, pero es un comienzo para muchos más que han de investigar, por lo que se extiende una invitación a maestros, asesores de tesis, padres de familia y alumnos a reflexionar y profundizar en la temática de la lectura y el impacto en las personas.

1.8 Definiciones de Términos

Aprendizaje: Término que se utiliza en dos sentidos: a) Como proceso, por el cual los educandos experimentan transformaciones en su conducta; b) Como el producto de dicho proceso, esto es, las transformaciones efectuadas, los cambios.

Axiología. En ella se analiza la naturaleza de los valores: éticos, estéticos, religiosos, etcétera.

Comprensión lectora. Es un proceso a través del cual el lector elabora un significado en su interacción con el texto.

Creatividad. Capacidad de producir algo nuevo de la nada, inventar, fundar.

Currículo. Plan con el que se conduce y norma, explícitamente un proceso concreto y determinado de enseñanza-aprendizaje que se desarrolla en una institución educativa.

Diseño curricular. Término utilizado en ocasiones para hacer referencia al proceso que consiste en la elaboración, instrumentación y evaluación del currículo.

Educación. Según Aristóteles: La educación es la formación del ser humano. Educación. Proceso por el que se desarrollan las facultades de una persona, de acuerdo con la influencia que sobre ella ejercen otras personas; el término también es utilizado para referirse al producto del proceso.

Enseñanza. Acción de enseñar, es decir, de propiciar, favorecer, facilitar o promover un aprendizaje.

Imaginación. Es “el acto o capacidad de formar imágenes mentales de lo que no está presente en realidad “o “el acto o capacidad de crear imágenes mentales de lo que nunca se ha experimentado en realidad”.

Intersubjetividad. Comunicación que se establece entre las conciencias.

Lectura. Es un acto comunicativo entre el lector y el texto, cuyo resultado es la construcción del último por el primero. Lectura. Consiste en “extraer información del texto”, que tal vez contribuya a clarificar el enfoque del fenómeno pero aún ignora buena parte de él.

Lectura recreativa. Puede definirse como una lectura voluntaria o independiente, en la cual los materiales, escogidos por el lector, son leídos durante una cantidad de tiempo igualmente voluntaria y a un ritmo personal.

Observación externa. El observador procura mantenerse al margen de los sujetos y de los acontecimientos.

Observación participante. El observador se involucra en los acontecimientos que son objeto de estudio.

Plan de estudios. Conjunto de contenidos a los que se postulan como necesarios y suficientes para lograr determinados objetivos curriculares.

Polivalente. Que es útil y eficaz en diversos aspectos. Con respecto a la lectura que puede ser capaz de leer varios tipos de textos y entenderlos.

Subjetivismo. Actitud de quien juzga según sus opiniones personales y ve la verdad solamente a través de su afectividad.

Subjetivo. Que varía con el juicio, los sentimientos, las costumbres de cada uno.

CAPÍTULO 2

BIBLIOGRAFÍA

La lectura es una ventana por la cual los niños ven y conocen el mundo y se conocen a sí mismos. No verá el niño la belleza del mundo circundante si no ha percibido la belleza de la palabra leída en el libro. El camino al corazón y a la conciencia del niño llega por dos lados que parecen opuestos a primera vista: del libro, de la palabra leída a la expresión verbal; y de la palabra instalada ya en el mundo espiritual del niño al libro, a la lectura, a la escritura.

La vida en el mundo de los libros es cosa muy distinta a la lectura de las lecciones, por concienzuda y aplicada que sea. Puede darse el caso de un alumno que termina estupendamente sus estudios y desconoce por completo lo que es la vida intelectual, ese alto goce humano que proporciona el leer y el pensar. La vida en el mundo de los libros es conocer la belleza del pensamiento, es gozar de las riquezas culturales, es elevarse uno mismo.

Vasili Sujominsky (1988)

En este capítulo de la bibliografía permitirá examinar con más detalle la problemática de la lectura en los adolescentes, gracias a los estudios de grandes escritores, especialmente de Francia y Latinoamérica, de tal manera que en sus modelos, teorías y conceptos ayuden a establecer criterios a seguir para fundamentar el análisis de la propuesta de esta investigación. Se conocerá desde el punto de vista de la historia y orígenes del libro, sus cambios e influencias y desarrollo tecnológico del mismo, estableciendo una

propuesta de iniciar a los estudiantes a ser lectores y si fuera posible en un futuro a ser lectores polivalentes. Iniciemos pues la fundamentación teórica del tema.

2.1 Antecedentes Históricos de la Lectura- Escritura en la Educación

La lectura y la escritura han ocupado un lugar original y central en los objetivos y las preocupaciones del campo educativo. El habla, la lectura y la escritura son las operaciones básicas de la comunicación y la expresión; quien no lee y escribe no domina su propio idioma. Pero la importancia de estas herramientas va más allá de la comunicación con los demás, el lenguaje permite tomar conciencia de uno mismo, y del mundo que nos rodea. Al respecto Petit (1999, p.69) señala que:

La palabra es algo tan importante; lo escrito es algo tan importante que cuando no lo tenemos, somos animales. Aquel que posee lo escrito es necesariamente alguien que registra su experiencia de vida y que puede comunicarla.
Hoy, como hace milenios, la escritura es el medio más importante para explorar el corazón del hombre, proponer ideas, abrir horizontes y acrecentar la conciencia; para crear, conservar y difundir conocimientos; para construir y sostener la civilización. Multiplicada por la imprenta, por los medios electrónicos, la escritura supone y requiere siempre la lectura correspondiente.

Durante siglos y hasta no hace muchas décadas, la lectura fue considerada una actividad sospechosa de corromper moralmente. Horarios, recintos y materiales estaban cuidadosamente restringidos. El mayor celo se aplicaba en normar y vigilar las lecturas de los que, supuestamente podían ofrecer menor resistencia al demonio: las mujeres, jóvenes y niños. También

en la antigüedad, la cultura escrita era dominio exclusivo de un grupo muy reducido, por ejemplo: sacerdotes, monjes, gente acaudalada y con poder. Las leyes y los preceptos estaban escritos. Como dice Garrido (1999) desde la antigüedad, el hombre siempre ha querido comunicar, ya sea de manera oral o escrita; en el pasado, muchos conocimientos podían ser transmitidos sin hacer uso de la escritura. La gente aprendía de una vez por todas las acciones que iba a repetir durante toda su vida. Por tanto, la comunicación era principalmente oral, se comunicaban las tradiciones de padres a hijos y las leyes también se divulgaban de esa manera, pero casi todo cambió cuando llegaron las innovaciones que hizo el hombre y una de ellas fue la imprenta.

2.1.1 La Imprenta y la Lectura

La necesidad de transmitir conceptos, pensamientos, ha llevado al hombre a la innovación; cuando Gutemberg inventó la imprenta, ésta permitió divulgar, acercar ideas, pensamientos, estructuras y expresiones al gran público de una manera más fácil. Por este motivo, la imprenta fue perseguida en muchos lugares, ya que acercaba y divulgaba los secretos del saber a un público numeroso, sin matices ni interpretaciones subjetivas; la prensa por vez primera se acercó a las clases populares y pudo enseñar y aprender sin que el profesor explicara. Al respecto, Corominas (1994) dice

que la imprenta podía ir más allá de las fronteras personales del habla en el espacio, y más allá de la vida del autor en el tiempo.

Desde que el hombre inventó la escritura, ha dejado constancia en los libros de sus sentimientos, experiencias, creencias y descubrimientos. Al respecto, González y Alonso (1987) dicen que la ciencia y la tecnología han podido desarrollarse gracias a que cada avance puede ser comunicado a otros mediante la palabra escrita. La historia y la cultura de los distintos pueblos del mundo han dejado su testimonio en los libros.

A partir de la imprenta, la lectura fue el gran vehículo de la información, la cultura y el entretenimiento, y la literatura se convirtió en la manifestación artística más generalizada. También Chartier (2000) señala que Gutenberg abre en la historia de Occidente la posibilidad de la multiplicación de los textos en un tiempo en que ésta estaba restringida, y por otra, la multiplicación con una baja en los costos de producción, es decir, posibilitó la penetración de la cultura escrita. Por lo tanto, hoy en día resulta cada vez más difícil estar aislado de la comunicación escrita, y cada vez más imprescindible tener la posibilidad a lo largo de la vida de iniciarse en nuevas técnicas y ámbitos; es decir, leer ayuda a no caer en la marginación, a conservar un poco los vínculos, a mantener el dominio sobre un mundo tan cambiante, en particular en lo que toca al acceso a diversos medios de información escrita. Al respecto, dice Petit (1999) que en la actualidad, en la mayoría de las sociedades, estar fuera del lenguaje escrito es estar fuera del mundo.

Hay que recordar que mediante el hecho de compartir por medio de la lectura, cada quién puede sentir su pertenencia a algo, a esta humanidad, a este tiempo, a tiempos pasados, de aquí o de otra parte, que pueden resultarles cercanos. También Petit comenta que el hecho de leer, cambia la relación con el prójimo y con uno mismo. Leer introduce al mundo de forma diferente. Lo más íntimo puede alcanzar en este acto, lo más universal. En e mismo sentido, Bahloul (2002, p.13) dice que “ En la sociedad contemporánea mundial que privilegia la comunicación virtual e internáutica, e libro impreso, el libro- objeto es más que nunca un mundo en sí, una historia, una manera de ver el mundo y de transmitirlo.

Por otra parte, Corominas (1994, p. 13) señala que “los modelos de comunicación usados marcaban la línea divisoria entre los que eran capaces de acceder al nuevo sistema y los que no lo eran; entre los que sabían leer y los que no sabían.” Los que no sabían leer quedaban relegados a los saberes medievales y los que sabían, eran capaces de acceder a los nuevos conocimientos; a éstos se les abría un mundo nuevo con toda la riqueza transformadora del Renacimiento”. Saber leer y no saber es el puente que separa a los hombres en la sociedad y los margina a no acceder a toda la información que es necesaria para satisfacer el alma y el hambre de conocimiento que todo ser humano debiera tener para una vida de calidad, una educación de excelencia y sobre todo, conocer el mundo que le ha tocado vivir.

2.1.2 La Educación y la Comunicación Escrita

El acceso a la comunicación escrita se convirtió en una necesidad, y la sociedad delegó en la escuela, la responsabilidad de formar a sus individuos, porque la escuela proporciona el instrumento, es decir la habilidad para leer; habilidad necesaria, también, para informarse en todas las disciplinas; una de las principales actividades de la escuela es: Enseñar a leer y escribir, pero la lectura no es sólo un instrumento para informarse; su campo es más amplio, es un medio de perfeccionamiento, de enriquecimiento moral y material. El hombre escultor de su propio cerebro y por ende de su existencia, puede utilizarla para acercarse más y más, al proyecto que tiene de sí mismo para ir siendo cada vez, una persona más acabada y más perfecta.

Las relaciones entre comunicación, maneras de pensar, de sentir de las personas y los pueblos y educación, son estrechas. No podemos entender la educación sin la comunicación, entendida ésta tanto a nivel personal como social, a través de los medios que la sociedad utiliza.

Desde la antigüedad, la lectura-escritura ha sido el mejor método para obtener conocimientos, desde el papiro hasta el papel que utilizamos actualmente para transmitir ideas, saberes, anécdotas o historias fantásticas. Con el pasar de los años, la lectura se ha vuelto más accesible, pues toda la sociedad que esté en capacidad de leer puede hacerlo.

Hoy, es común hablar de fomentar el placer de la lectura entre los menores, jóvenes y adultos. La reflexión que hace Rosenblatt (2000) donde expresa que la sociedad en general, ha comprendido los beneficios de esta gran fuente de información y conocimiento, ya que provee a todo aquél que lo practica y sobre todo a los alumnos, niños y jóvenes, a tener un desarrollo emocional, social e intelectual más pleno; también una nueva forma de concebir la formación de valores, ligándola a la vida, al placer y a la libertad. Al respecto, en un estudio que realizó en Francia, Petit (1999) constató la importancia que los jóvenes le han dado a la lectura, por ejemplo: les ha dado la oportunidad de ensanchar su entorno, de aprender a ser más abiertos, a ser más tolerantes; les permitió reconstruir sus criterios, su forma de pensar y sus valores.

Por otro lado, Rosenblatt (1985, citado por Dubois, 1996 p.11) dice que "la lectura es un valioso sostén de la vida social: es una apuesta a favor de la racionalidad, contra la violencia y la exclusión". Los jóvenes cuando leen se sienten útiles y aprovechan más su tiempo. Por otro lado, Graves (1992 p. 35) dice que se puede recurrir a los libros en momentos de crisis o para sobrellevar momentos de pena o para reunir información que nos confunde, nunca se está del todo sólo si hay libros y hay personas que puedan compartir con uno las delicias de explorar el mundo mediante la lectura.

Hay que recordar que lo ideal es fomentar desde la infancia, el gusto por la lectura para obtener el encanto por la misma y así en un futuro cuando

otro elemento de evaluación y control, pierde sentido para los muchachos. Lo mejor sería, leer por leer, leer porque sí, leer porque me gusta, ¿Qué pasaría si la lectura recreativa se incluyera en el currículo de la preparatoria como materia optativa así como lo es orientación vocacional y educación física?

Es conveniente que la escuela dé a la lectura todo el valor que ella tiene y se dejen de lado viejos prejuicios. como que es más importante una clase magistral que una actividad en la biblioteca. A veces, es más formativo para un niño la lectura de un buen libro, que la asistencia a varias sesiones de clase en las cuales el maestro dicta. Para que se fomente el gusto por la lectura es aconsejable lo que mencionan González y Alonso (1987, p.29) que: "Los libros y todos los materiales de lectura deben estar colocados en lugares de fácil acceso para los estudiantes, de manera que los puedan tomar en la hora y en el momento que lo requieran".

Otro importante consejo es que exista en el hogar un espacio exclusivo para la lectura, bien iluminado y que esté alejado del bullicio de la gente que habita la casa. Otra actividad enriquecedora después de la lectura de un texto es la discusión amplia y espontánea. En ellas, los estudiantes pueden expresar sus gustos, y exponer sus ideas, sus puntos de vista, sobre lo que han leído, pueden conocer las opiniones y las experiencias sociales de sus compañeros. A través del intercambio de ideas se puede profundizar en la comprensión de los textos, de los seres humanos y del mundo. Al respecto, González y Alonso, señalan que poco a poco se va informando a

Los alumnos de su mundo, porque en los libros, los alumnos empiezan a conocer el universo y la realidad de su sociedad. Por tanto, si el alumno empieza a conocer que leyendo posiblemente es como va a conseguir un mejor promedio en la escuela y quizás mejore su reputación con el sexo opuesto y muchas ventajas más; por ahí, el maestro debe de animarlo para engancharlo en el placer de leer, porque la lectura se contagia.

Para provocar ese encuentro personal con el libro, tanto padres de familia como maestros tienen que tener una preparación sencilla pero necesaria, han de conocer algunas actividades o estrategias lectoras para realizar en casa o en el salón de clases con las cuales conseguirán que el alumno sienta el libro como algo propio y querido. Aquí los padres de familia temen mucho que ver con los avances de sus hijos, como dicen Fullan y Stiegelbauer (1997) existen evidencias claras que cuando los padres de familia participan en actividades, interés en el hogar, y su participación en la escuela, afectan en los logros de sus hijos. Los estímulos que los padres les dan son irremplazables para lograr que sigan en la escuela y logren sus objetivos. Entonces, maestros, padres de familia y comunidad juntos establecerán las estrategias más adecuadas para ayudar a los estudiantes y así lograr las metas soñadas.

2.1.4 Estrategias de Lectura

Los docentes, tienen en la actualidad la encrucijada de cómo crear e implementar estrategias que faciliten el crecimiento de lectores. Se ha avanzado, pero no con el ritmo deseado. Se debe insistir en nuevas propuestas tanto pedagógicas como políticas. Muchos maestros, pedagogos e investigadores educativos bien intencionados han presentado propuestas para promover la comprensión lectora, la de promover la lectura en todos sus niveles, partiendo obviamente de la premisa de que el problema es estrictamente pedagógico, sin percibir que éste tiene profundas raíces políticas. No se corrige por faltas de estrategias para enfrentarlo, sino por falta de voluntad política para solucionarlo.

Por otro lado, se puede hablar de ciertas actividades que ayudarían de gran manera a los objetivos de este estudio. Es preciso que el maestro cultive ciertas cualidades personales como son: ser capaz de entusiasmarse y entusiasmar, tener sentido del humor, espíritu abierto, curiosidad, sentido común e imaginación, ser alegre y emprendedor. Haciendo todo esto será más fácil el camino trazado. Otra actividad para que el alumno a través de la lectura entre al camino de los valores es el que propone El Taller de Animación a la Lectura del Fondo de Cultura Económica (F.C.E., 1996):

A) En la actividad de moralidad se propone la creación de un Diccionario de valores. Primero se elaborará una lista de valores, el único requisito es que al menos un estudiante lo reconozca como valor. Puede tener valores

positivos y valores negativos. Después cada uno de los participantes deberá aportar acepciones provenientes de diferentes fuentes: diccionarios y enciclopedias, la opinión de sus padres, maestros, amigos, códigos u otros expertos especializados. Es posible trabajar acepciones por situaciones cotidianas o narrativas de cuentos, literatura, etc. Desde luego la acepción más importante es la que el estudiante irá construyendo en el proceso de elaboración del diccionario.

B) Utilizar el refranero, ya que refleja el consenso moral. Muchas veces es también fuente de prejuicios. Asimismo ofrecen la posibilidad de jugar con el lenguaje pues utilizan procedimientos propios de la poesía. Es muy divertido jugar con ellos y muy útil analizarlos. Puede ser interesante juntar tarjetas de refranes y contra refranes, por ejemplo: "No por mucho madrugar amanece más temprano", "Al que madruga Dios le ayuda", etcétera.

La actividad se inicia con la elaboración de una lista de refranes que se comentan en el grupo. Después de la lectura de un libro se puede relacionar la lista con personajes o situaciones. Crear refranes apropiados a la lectura puede ser un ejercicio de análisis divertido e ingenioso.

C) El juicio es otra actividad interesante utilizada con frecuencia por los promotores de lectura. Para realizarla es necesario que todos los participantes hayan leído el libro en cuestión y así poder llevar a cabo el juicio de uno o varios personajes. En sus diversas modalidades, habitualmente genera un trabajo de análisis y apropiación que es muy adecuado para trabajar con valores.

D) Trabajar con símbolos es otra de las maneras que proponen los promotores de lectura. Al iniciar la lectura de un libro, los estudiantes tienen que escribir en el pizarrón algún valor que hayan encontrado. Al finalizar la lectura (por capítulo, día, o del libro), los alumnos elaborarán en pareja o en grupos símbolos que representen cada uno de los valores.

La discusión sobre cómo plasmar un valor gráficamente genera un proceso de apropiación y análisis. Por lo demás, nos ejercita en nuestra competencia para comunicarnos a través del lenguaje visual.

E) Elegir roles e imaginar situaciones es un juego que los estudiantes de todo el mundo hacen naturalmente. Es también un instrumento importante para el desarrollo afectivo, social y cognitivo de los alumnos. En esta estrategia se propone aprovechar esa natural inclinación para trabajar en la formación de los valores, pues éstos suelen estar asociados a estereotipos físicos, raciales, culturales, sociales, etcétera.

Poner a distintas personas en diferentes roles o alterar la situación en la que las personas se desenvuelven genera un valioso trabajo de reflexión y apropiación de valores. Algunas sugerencias son cambiar roles masculinos por los femeninos, ubicar la situación en distintos contextos (sociales, geográficos o históricos). Hay que recordar que estas recomendaciones se pueden modificar a voluntad para adecuarlas a diferentes contextos y necesidades del grupo.

También se pueden hablar de muchas otras estrategias de manera más general, una de ellas es que se abran clubes, asociaciones, programas,

Mecanismos que faciliten y refuercen en los estudiantes, en los maestros, en la población en general, la costumbre de leer. De acuerdo a Calleja (2003) la lectura en voz alta, el dedicar tiempo en clase a la lectura por gusto, desligándola de las obligaciones escolares; la formación de círculos de lectura para diversas edades; el buen ejemplo de los maestros, las madres y los padres, son algunas de las medidas que debieran ser puestas en práctica de manera permanente, humilde y entusiasta. La afición y la costumbre de leer deben enseñarse y alentarse.

La lectura es en nuestro mundo, el principal medio de aprendizaje, de experiencia y de formación. Toda la sociedad debe preocuparse por formar lectores. Lo demás será dado por añadidura. Aprender a leer es sin duda, una de tantas finalidades de la escuela. No podemos esperar que los alumnos lo logren sin la participación de los docentes.

¿Cómo leer? saber leer es un arte. En la lectura se empeña la vida tanto del escritor como del lector; aprender a leer significa entrar en un diálogo vital con el autor del texto y con la realidad. Esta interrelación hace que el lector esté dispuesto a transformar su modo de pensar y de vivir de acuerdo con sus propias convicciones. El lector como ya se ha dicho, no es un agente pasivo, tiene la posibilidad de influir en el autor mediante el cuestionamiento, el análisis y la confrontación. Realizar una buena lectura se aprende principalmente a través de la práctica. A continuación se señalan algunos consejos que crean buenos hábitos en el lector, de acuerdo a Calleja (2002) quien escribe lo siguiente:

- A. La lectura debe ser activa. No se debe dejar impresionar por el autor, es necesario hacer surgir las propias ideas.
- B. La lectura debe ser ordenada. Se requiere la secuencia del texto para no extraviarse o dejarse llevar por las ideas secundarias o sin importancia.
- C. La lectura debe ser atenta y pausada. Es decir, no acelerarse, de tal modo que se pueda seguir el ritmo de leer y pensar simultáneamente.
- D. La lectura debe estar acompañada por la escritura. Es decir, anotar las ideas principales del texto a la vez que las propias reflexiones.

El arte de leer requiere agudeza de percepción, buena memoria, imaginación, análisis y reflexión. Leer es descubrir e imaginar.

Todos estos consejos son recomendables para todo aquel que quiera y desee entrar al maravilloso mundo de la cultura escrita.

Todas estas pautas y recomendaciones, serán el detonante de nuevos lectores que responderán a sus demandas de lectura o a nuevas alternativas que sugieran en un futuro lector de exigencia.

2.1.5 El maestro como Motivador del Adolescente en el Mundo de la Lectura

Para que se ame la lectura debe empezar en casa, pero si no es así, debe seguirse en la escuela por los maestros que de verdad quieren el bien y no sólo trabajan por el hecho de ganar un sueldo sino por ser maestros que de verdad aman la enseñanza. Al respecto, como menciona Garrido

(1999), el verdadero maestro hace que el alumno abra los ojos a la lectura, leer con los ojos abiertos: poner en el texto, la parte que le corresponde al lector. Ir hacia el texto, interrogarlo, ponerlo en tela de juicio, descubrir lo que resulta. Y también dice el autor, que la lectura se contagia.

Por otro lado, Esteve (1998) dice que se debe escapar de la rutina convirtiendo cada clase en una aventura y en un reto intelectual. Aquí el maestro debe aprovechar su calidad de agente de cambio para innovar la clase y hacerla más amena para los estudiantes, tal vez leyendo una lectura para adolescentes con temas de interés y de actualidad para él y su grupo de educandos. Convertir la clase en un templo del saber, sin dejar de ser un espacio de encuentros de amigos y compañeros. Al respecto, Chartier (2000) señala que cuando se establece el mundo de las escuelas, de las universidades, la lectura se vuelve una práctica intelectual. En otras palabras, el mundo de la lectura es inmenso y de muchos retos y el trabajo del maestro no es pesado, cuando se ama lo que se hace.

La misión del maestro es acercar a otros al lenguaje escrito, familiarizarlos con los libros, sentir y comprender el texto; en pocas palabras, hacer lectores ¿Qué más, qué mejor puede hacer un padre por sus hijos, un maestro por sus alumnos, un amigo por sus compañeros?

Por otro lado, si los alumnos no son lectores, si no comprenden ni entienden lo que leen, ¿cómo podrán estudiar, si esto se hace primordialmente a partir del texto? Si algo hace falta en verdad es multiplicar los estudiantes

adolescentes en lectores; adquirir una mayor destreza y capacidad como tales, lo cual implica conquistar la afición a leer y la posibilidad de escribir.

Nadie, en verdad, puede jactarse de haber terminado de aprender a leer, esa compleja operación de atribuir sentido y significado a los signos que nos rodean; es una habilidad que siempre puede ser perfeccionada.

Los maestros viven a tal punto presionados por el programa escolar, que muchas veces ven la práctica de la lectura, por el puro gusto de leer, como una manera de perder el tiempo. Tristemente, lo mismo ocurre con muchos padres de familia, para quienes un niño que está leyendo por gusto, no está haciendo nada.

La lectura debe mirarse como una actividad placentera, como un goce, para que sea significativa y permita contemplar con deleite el panorama que ofrece. Al respecto, Argüelles (2003) se pregunta “¿Qué leen los que no leen?”, respetar a aquellos que deciden empezar la lectura que más les place, dónde y cómo les nazca, es el secreto para fomentar verdaderamente la lectura.

El mismo autor indica que en las escuelas se debe estimular el acercamiento a los libros por el sólo gusto, al azar, y que los mismos maestros dialoguen con los padres de familia sobre la necesidad de que no interrumpan a los hijos cuando están leyendo por placer. Puntualizó el escritor, que es normal escuchar la frase “deja de estar leyendo y ponte a estudiar”, porque se relaciona a la lectura por placer, todavía hoy, a estas alturas, con el ocio. Al respecto, Peroni (2003) dice que la lectura es

percibida esencialmente como un ocio y como una huída del ritmo de vida profesional y activo, aparece como lo negativo, lo pasivo; por ello sólo le conceden los tiempos muertos, que surgen fuera del tiempo programado de la vida activa de las personas.

A la actividad de la lectura no hay que darle mucha solemnidad, sino volver esta actividad un juego, sin coartar la aventura de leer; que el acto de leer genere una atmósfera especial donde todo ser humano encuentre una forma de felicidad. En el mismo sentido, para Borges (citado por Chartier, 2000) el libro es una de las posibilidades de felicidad que tienen los hombres. Es por placer como se experimenta con más fuerza, la emoción estética de lo que leemos. Por todo esto, es necesario hablar de la lectura recreativa y sus ventajas para poder incluirla como una actividad extra-curricular en el salón de clase. En la escuela puede experimentarse "la aventura de leer", porque saca al lector de las rutinas de la vida y lo vierte en otros caminos nuevos, también es una forma de llegar al ensueño y al mismo cielo.

2.1.6 La Importancia de la Lectura Recreativa en la Escuela

La necesidad de fomentar la lectura entre los adolescentes, es de suma importancia para el mejor aprovechamiento escolar y según algunos autores como Lomas (2002) Pettit (2001) sugieren que no se debe descuidar la etapa de la adolescencia ya que es aquí donde pueden afianzar el hábito

lector, porque adquirir un verdadero amor por la lectura a temprana edad es una característica que siempre hay que recordar si se desea que desarrollen hábitos duraderos en este campo. Por tanto, la profesora Martínez (1991, p. 21), en su tesina de los efectos de la lectura entre los adolescentes, escribe que: "Si se mejoran las capacidades lectoras entre los adolescentes mediante la lectura recreativa, aumentará su aprovechamiento, lo que será observable en mejores promedios y / o, menos materias reprobadas". Así se verían reforzados los objetivos de la escuela mexicana, aumentando la calidad de educación. Al respecto, Sweet y Guthrie (1994, citados por Pressley, 1999, p. 241) comentan lo siguiente:

Se ha encontrado algunos descubrimientos relativos a la motivación lectora, por ejemplo, el incentivo principal por el que los docentes se interesan por la motivación era porque admitían que: "El interés por y para leer está relacionado con las buenas notas" y, por otro lado, Petit (1999) señala que la lectura es ya en sí un medio para tener acceso al saber, a los conocimientos formalizados, y por eso mismo, puede modificar las líneas del destino escolar, profesional, social.

No obstante, para motivar la lectura, los maestros deben mostrarles a los alumnos la utilidad que tiene en la vida práctica, así como el enriquecimiento espiritual que ofrece. Al respecto, Martínez (1991) dice que el adolescente que es un buen lector, es casi siempre un buen alumno; capacidades lectoras superiores ayudan a mejorar promedios de calificaciones escolares y a disminuir o cancelar, la reprobación de materias.

La lectura recreativa es una lectura libre e independiente del lector, la cual por voluntad propia, se realiza con un ritmo personal. A medida que los alumnos llegan a un nivel de lectura independiente, aumenta su capacidad lectora. Esto es una oportunidad que el maestro no debe desaprovechar, con el apoyo de la familia para poder brindarles los libros necesarios a su nivel. Conjuntamente, la escuela y el hogar, deben planificar el tiempo en el cual los alumnos puedan practicar la lectura, como una actividad placentera. Al respecto, Ferreiro (1999) lo menciona con claridad el famoso objetivo de despertar el placer por la lectura ¿Cómo lo logras? supuestamente, leyéndoles cosas bellas, pero el maestro también tiene que demostrar que él siente placer; tiene que sentirlo y no sólo decirlo. Y como dice Ferreiro, un maestro que se puede divertir con el texto que está leyendo, muestra que eso es posible, que puede reír, como puede llorar y no por ello está loco. Y los maestros lo han comprobado en el aula. Por tanto, el maestro es de gran influencia para transmitir el gusto por la lectura o para rechazarla. Los estudiantes son muy sensibles para saber si el maestro hace lo que dice. Por tanto, el leer debería ser un placer, aún para lectores poco asiduos, que si bien no dedican mucho tiempo a esa actividad, saben que algunas frases halladas en un libro pueden a veces influir en el rumbo de su vida misma. Quién no ha leído no ha conocido al mundo. Quién no ha leído no se ha conocido a sí mismo.

La lectura de textos, comienza, como ha dicho Freire (1986) por la lectura del mundo. El acto de leer no se agota en la decodificación pura de la

palabra escrita o del lenguaje escrito, sino que se anticipa y se prolonga en la inteligencia del mundo. La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta, no puede prescindir de la continuidad de la lectura de aquél. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente. La comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto. Aquí podemos ver claramente que no existe oposición entre la lectura del texto y la lectura del mundo. Por el contrario, el paso de una a otra hace crecer nuestra conciencia.

Esta es una realidad y más en la etapa de la adolescencia donde empieza a formarse la identidad personal. La lectura es herramienta para el conocimiento del mundo, pero también para el conocimiento de sí mismo. Petit (1999, p.19) profesora e investigadora francesa interesada en el estudio del papel de las bibliotecas escribe: "Para los muchachos y muchachas que conocí, la lectura es tanto un medio para elaborar la subjetividad, como un medio para acceder al conocimiento. Y no creo que esto sea específicamente francés". También comenta al respecto. Rinaudo (2000, p. 23), que: "La lectura, especialmente la lectura de obras de ficción, permite soñar e imaginar mundos en donde las valías personales sean reconocidas; además, esta misma capacidad de imaginación está presente en el trabajo intelectual que lleva al conocimiento de la realidad y al dominio de las diferentes disciplinas, porque la posibilidad de hacer hipótesis, en cualquier

dominio científico, requiere de la capacidad para imaginar algo nuevo y diferente”.

En la etapa de la adolescencia, no hay que olvidar tres ingredientes muy importantes que ayudan a la construcción de la identidad: El auto-concepto, la descripción que cada persona elabora sobre sí misma; por otro lado, la autoestima o nivel de satisfacción que acompaña esa descripción. Por último, el nivel de valor, porque el auto-concepto y la autoestima se elaboran sobre la base de lo que es importante para la persona. La pregunta es: ¿Qué tiene que ver la lectura con la autoestima? La autoestima varía con el tipo de cultura que se tiene, por ejemplo, en Japón, el trabajo es prioritario a la familia y no es ningún problema el no tener vacaciones; para tener una buena autoestima, el estudio es antes que los amigos y las fiestas, y también es aprobar con el máximo promedio; se sabe que esto varía en otros países. Así que la lectura puede ayudar a reflexionar acerca de algunos valores y proporcionar nuevos valores sobre los cuales basar la autoestima. Así pues, vemos en el placer recreativo que suele acompañar a algunas lecturas, sin otro propósito que dar respuesta a inquietudes propias del adolescente, esa época en la que el mundo exterior es percibido como hostil, excluyente, y en la que se enfrenta a un mundo interior inquietante, y está asustado por todo lo que siente esas pulsiones nuevas que experimenta. Entonces los adolescentes acuden a los libros para buscar respuestas a las preguntas que les atormentan.

Después de leer comprenden que ellos no han sido los únicos que han pasado por esos temores y deseos. Y como dice Petit (1999, p.48) "El texto viene a liberar algo que el lector llevaba en él, de manera silenciosa. Y a veces encuentra ahí la energía, la fuerza para salir de un contexto en el que estaba bloqueado, para diferenciarse, para transportarse a otro lugar. Y otros autores escriben parecido a la autora al mismo tema, por ejemplo Proust (1998, citado por Kohan, 1999) dice que cada lector es, cuando lee, el propio lector de sí mismo. La obra del escritor no es más que una especie de instrumento óptico que ofrece al lector con el fin de permitirle discernir lo que, sin ese libro, quizá no hubiese visto en sí mismo.

Otro autor menciona casi lo mismo, Gide (citado por Petit, 1999) señala que existen libros frases, y algunas palabras que se incorporan a nosotros y nos revelan algunas partes nuestras desconocidas. Por último, hay que recordar que el lector no consume pasivamente un texto; se lo apropia, lo interpreta, modifica su sentido y los entremezcla con los del autor. Y es allí, en toda esa actividad, donde el lector se construye a sí mismo. En el mismo sentido Patte (2003) expresa que la mitad de la obra la interpreta el autor y la otra mitad la da el lector, es decir que el lector es a su vez productor de lo que lee y siente en ese momento de abstracción. Entonces, el gran reto que hay que afrontar es el de fomentar la lectura y evitar que los estudiantes se alejen de los libros en la etapa de la adolescencia. Formar lectores es una tarea de todos.

2.1.7 Formación de Lectores

La lectura sigue siendo una experiencia irremplazable, donde lo íntimo y lo compartido, están ligados de modo indisoluble, y también el deseo de saber, la necesidad de relatos y la necesidad de escribir nuestra experiencia constituyen la característica de los seres humanos.

Formar lectores y no simplemente alfabetizar, debería ser la preocupación primordial del sistema de educación básica, secundaria y bachillerato. Junto a las matemáticas y la música, el lenguaje es nuestro instrumento fundamental de expresión y de comunicación. Por otra parte, la escuela debería ser la principal impulsora de la lectura, y ésta es quien más la aleja al no incentivar actividades relacionadas con la misma, y como dijo Germán de Luna (2003) cuando señaló que la principal barrera que existe, no es la tecnología ni los intereses propios de la edad, para formar lectores entre los jóvenes, sino la visión del joven hacia los libros, la obligatoriedad que ven en los textos en la escuela. Nadie, apuntó, les ha ofrecido espacios que demuestren lo contrario. En la ciudad de Monterrey existen espacios para la lectura de adultos y niños, pero no uno exclusivamente para los jóvenes.

Además, la autora de este trabajo cree que en la edad del adolescente es cuando más se deben de acercar a la poesía. Al respecto Lomas (2002) señala que la poesía desarrolla la capacidad y el sentido estético que inciden en la formación integral de la personalidad y sin

embargo muchos de los adolescentes sienten temor a leer esto ya sea por miedo al ridículo que alguno de sus amigos pudiera burlarse de él.

¿Cómo puede alguien convertirse en lector o lectora? A veces es cuestión del medio social en que se vive. Cuando alguien proviene de un ambiente pobre será más difícil que se convierta en lector. Pocos libros en casa, no valorar el acto de leer en la familia y viendo esta actividad como un placer egoísta, todo esto puede ayudar a disuadir a alguien de leer. Existe por otro lado, el gusto por la lectura que se transmite de una generación a otra. Por otro lado, existen también familias de niveles socioeconómicos altos en que la lectura no vive en el hogar

Es importante señalar lo que menciona Petit (1999, p. 35): "Aquellos a quienes su madre les ha contado una historia cada noche, tienen el doble de posibilidades de convertirse en grandes lectores, que quienes apenas pasaron por esa experiencia". En el mismo sentido, Lomas (2002) expresa que el ejemplo es la mejor animación. Tener siempre un libro empezado es un buen síntoma de amor por la lectura.

La importancia de ver a los adultos o a un ser querido leyendo con pasión influye enormemente en la vida del niño. También los maestros tienen un papel importante en la influencia del alumno. Al respecto dice Woods (1998 p. 48) " los buenos docentes como los buenos libros, nos abren la mente a nuevos paisajes". En el mismo sentido, Lerner (2001) dice que es necesario formar lectores que sabrán elegir el material escrito adecuado para buscar la solución de problemas que deben enfrentar y no sólo alumnos

capaces de leer un texto como sucede en las clases tradicionales. Es formar seres humanos críticos, capaces de leer entre líneas y de asumir una posición propia y diferenciar la del autor. El desafío de esta investigación es conocer que se puede lograr que los niños manejen con eficacia los diferentes escritos que circulan en la sociedad y cuya utilización es necesaria para la vida en todos los sentidos, es decir, ser polivalentes en la lectura es una tarea que se puede lograr si se asume la responsabilidad con reto e innovación dentro de las aulas y fuera de ellas.

Es importante ayudar a los jóvenes adolescentes a encontrar significados dentro de los libros que seguramente sabrán decirles algo a ellos en particular. Crear espacios de libertad donde ellos puedan hojear, descubrir nuevos aspectos interesantes que les motive incluso comentar lo que ellos piensan acerca del libro. Aquí la misión del promotor de lectura es aprovechar la inclinación de los jóvenes hacia ciertos temas, que pudieran acercarlos más a los libros.

Multiplicar los encuentros con el libro y las oportunidades de leer para sí mismo es de vital importancia, si se quiere despertar en los estudiantes esa sensibilidad perdida hacia los textos. Sin embargo, ninguna receta garantiza la conversión de las personas a la lectura. Hay que recordar que la lectura de ninguna manera se debe de obligar, y mucho menos, a los adolescentes; porque sin duda alguna, en lugar de fomentar en ellos el placer de ser algún día lectores, lo único que se logrará es que huyan de esta forma de apropiarse del saber.

2.1.8 La Magia de las Palabras

Un porcentaje muy alto de los estudiantes de nuestras escuelas, colegios y universidades, considera la lectura como una tarea tediosa y difícil, desvinculada de su vida personal. Esto se debe, tal vez, a que estos estudiantes no han vivido la lectura como una posibilidad de conocer el mundo y de disfrutarlo. González y Alonso (1987) escriben que la posibilidad de ampliar el mundo a través de lecturas interesantes puede convertir el aprendizaje en una aventura placentera, vital y mucho más efectiva.

En los niveles de secundaria, bachillerato, y licenciatura, se ha podido observar que no es frecuente entre los alumnos leer por diversión, entretenimiento ni mucho menos, como una manera usual o cotidiana de allegarse información y conocimiento. En el nivel medio superior, los docentes culpan a sus colegas del nivel básico por egresar alumnos sin las habilidades académicas necesarias. Otra pregunta necesaria es: ¿Qué se debe hacer para corregir o mejorar esta situación? Si es en este nivel donde se debe preparar al alumno para que se enfrente a los retos que en un futuro le impondrá el nivel superior, o en su caso, el campo laboral; de igual forma como efecto dominó, los profesores del nivel superior acusan a sus homólogos del mismo defecto y esto como reflejo en las aulas, no exonera a los alumnos de cargar con este mal por el resto de su vida escolar.

Una de las principales funciones de la escuela, es la de ampliar el mundo de los individuos, al darles la oportunidad de ir construyendo conocimientos y estructurando su mente para brindarles una mejor manera de vivir; con respecto a esto, Schoenfeld (1999) dice que las familias, en el pasado, creían que la única manera de tener una mejor vida era a través de la educación, y al mismo tiempo, la sociedad tenía una obligación moral de proveer a cada niño de las mejores oportunidades educativas; por eso se debe volver a esas raíces, e intentar reconstruir una educación de calidad.

No todas las personas tienen el poder adquisitivo para poder conocer otros países, otras culturas o simplemente irse a estudiar al extranjero, o de intercambio escolar. El placer de viajar alrededor del mundo, puede ser en parte reemplazado por el placer de leer acerca de distintos países y culturas; la aventura del conocimiento es de fácil acceso para el individuo común a través de miles de libros. La lectura puede abrirnos la puerta de la fantasía y hacernos viajar a través de mundos maravillosos. Al respecto, Becerra y Alonso (1992) mencionan que el interés por leer y el disfrute de lo leído, se logra cuando las obras y los textos que se leen responden a necesidades personales de conocer el mundo, de tener nuevas y variadas experiencias y de participar en la transformación de la propia realidad.

El adolescente en esta etapa es cuando quiere conocer muchas regiones, gente, costumbres y conocerse a sí mismo; es en este momento, en que los jóvenes que están en proceso de maduración tomarán decisiones importantes en su vida, como la elección de alguna carrera y

sería más fácil para ellos elegir si están más seguros de ellos mismos y si ya tienen una personalidad definida.

Aquí es donde el adolescente tiene muchas interrogantes y por medio de buenos libros, podría encontrar las respuestas a sus preguntas que inclusive, a veces sus padres ni sus maestros, pueden contestar. Al respecto, De Luna (2003) señala que sí en un principio se conocen las necesidades del joven y los libros ofrecen saciar esas inquietudes, entonces éste encontrara un espacio íntimo en la lectura donde encontrarse a sí mismo. Por tanto, conocerse a sí mismo es parte fundamental para interactuar en la sociedad, tener una identidad propia y saberse necesario en ella.

2.2 El Adolescente en la Construcción de su Identidad a través de la Lectura

"Antes de editar libros hay que crear lectores. Si no hay lectores ¿de qué sirven las bibliotecas?"
Elena Poniatowska

La lectura, de diferentes géneros o registros, sigue siendo hoy una herramienta valiosa para el logro de las metas educativas que atienden al desarrollo de la autonomía individual y la responsabilidad social. Se entiende que la lectura y en particular en los años de la adolescencia, es un medio valioso para el desarrollo de metas individuales y sociales. La lectura es herramienta para el conocimiento del mundo, pero también para el conocimiento de sí mismo. Al proporcionar oportunidades casi infinitas para ampliar los grupos de referencia, se abre también la posibilidad de pensar en una existencia diferente; permite a los adolescentes la construcción de una identidad que no quede sujeta a las barreras de los condicionamientos sociales.

Savater (1997, p. 18) sostiene con firmeza que para pensar la educación, para ejercerla, para estudiarla, es necesario el optimismo, "porque educar, es creer en la perfectibilidad humana, en la capacidad innata de aprender y en el deseo de saber qué la anima, en que hay cosas (símbolos, técnicas, valores, memorias, hechos...) que pueden ser sabidos y

que merecen serlo; en que los hombres podemos mejorararnos unos a otros por medio del conocimiento”.

He aquí algunas reflexiones optimistas acerca del valor de la lectura en el proceso de construcción de la identidad en los adolescentes. Se argumentará que la lectura, de diferentes géneros o registros, sigue siendo hoy una herramienta valiosa para el logro de las metas educativas que atienden al desarrollo de la autonomía individual y la responsabilidad social. Se estudiarán dos líneas de pensamiento donde Rinaudo (2001, p. 48) escribe lo siguiente:

La primera, se llama lectura e intersubjetividad, tiene que ver con el papel de la lectura en el contexto de los aprendizajes escolares entendidos como particulares de intercambios humanos. La segunda, es la lectura como un medio para el desarrollo de la identidad y la autoestima personal, atendiendo a las relaciones de la lectura con los modos en que los adolescentes llegan a construir una interpretación del mundo que les permite ubicarse y hallar su lugar en él.

El hombre nace en una cultura determinada y ésta le ayuda en su educación. El contexto cultural y sus recursos dan forma y amplitud a la mente de los individuos; la vida mental se vive con otros; aun los procesos más íntimos del pensamiento individual se desarrollan con la asistencia de otros seres humanos. De aquí la importancia del concepto de intersubjetividad que atiende precisamente a esta capacidad de los hombres para entender la mente de sus semejantes. Pero qué tiene que ver esta relación de intercambios culturales con la lectura. La escuela es una importante fuente de conocimiento e información, pero si queda restringido a sólo pasar información del profesor a los estudiantes, desconociendo las

ricas y variadas fuentes de conocimiento que se tienen disponibles, su papel se reduce notoriamente, también dice Rinaudo (2000, p. 50) lo siguiente:

“ El amplio potencial de la intersubjetividad reclama una escuela que tome en cuenta el patrimonio cultural de la humanidad; que ayude al alumno a relacionarse con otros individuos, más allá del tiempo y el espacio en el que tengan lugar los aprendizajes”.

A través de la lectura es posible trasponer los límites del tiempo y del espacio. Al respecto, Ferreiro (1999, p. 39) se lamenta en su libro *Cultura Escrita*: “Que hoy en día, existen escuelas que funcionan como si los libros y las bibliotecas no existieran”; y señala que la cultura escrita no ha entrado a la escuela y que los maestros no están preparados para trabajar con los libros. Un caso claro es que se trabaja con un texto único y esto dificulta para trabajar con una diversidad; al respecto también Blanco (1995) señala que el contenido del texto anula en la práctica la capacidad que tiene el maestro de definir cuáles son los contenidos que en realidad son mejores para los alumnos.

Existe a la vez un temor hacia libros o lecturas que escapan a su control. El maestro quiere aparentar que todo está bajo control, como decía Esteve (1998), la libertad de estar en clase con seguridad en mí mismo, con un buen conocimiento de lo que se puede hacer en clase; la libertad de decir lo que pienso, de ensayar nuevas técnicas para explicar un tema, de cambiar formas y modificar contenidos. A muchos maestros les pasa esto, se dedican

nada más al libro de texto, y se olvidan de ser libres, de incluir en el currículo, otros autores, otras maneras de pensar.

El papel de la escuela es muy importante y la de ser maestro también, porque como señala Esteve, recuperar y transmitir el sentido de la sabiduría; rescatar para nuestros alumnos, de entre la maraña de la ciencia y la cultura, el sentido de lo fundamental, permitiéndoles entenderse a sí mismos y explicar el mundo que les rodea. Por otro lado, Bourneuf y Paré (1984, p. 23) expresan que la lectura es importante, porque contribuye a la formación de la personalidad; se descubre el mundo a través de los libros; se aprende a través de la lectura; sin embargo... "el gusto por la lectura no puede originarse sino a partir de experiencias satisfactorias que acompañen a la lectura, uno lo comprueba viviéndolo". Animar y enseñar a los estudiantes que, leer es bueno y satisfactorio. no es nada fácil; tarea ardua para los maestros y padres de familia. y hoy más, cuando la sociedad cambia día a día, y los alumnos también.

A medida que el mundo cambia, la escuela debe de adaptarse a esas nuevas formas de enseñanza y no descuidar la cultura escrita en la etapa de los adolescentes.

2.2.1 El Adolescente y su Entorno Escolar

Una de las muchas funciones de la preparatoria ha sido la función formativa e integradora. Ayudar a los adolescentes a la formación integral de

su personalidad y, por tanto, reclama de verdaderos educadores para que se pueda cumplir esta delicada misión.

Cuando el individuo llega a la etapa de la pubertad y de la adolescencia se registra lo que alguien denominó: "Segundo Nacimiento" y es que, en verdad, se advierten profundas transformaciones psicosomáticas que obligan a pensar en una educación que se ajuste a su desarrollo: físico, mental, emocional y social.

Las diferencias sustantivas de los adolescentes respecto a la infancia son muy notables. Así lo comenta el profesor Ramos (1988) cuando dice que en el orden fisiológico, la endocrinología (estudio del desarrollo y las funciones de las glándulas endocrinas) y la pubertad, son muy variables en los adolescentes y en el ámbito de lo psicológico el abandono de los intereses infantiles, la ambivalencia afectiva, el descubrimiento del "yo", el erotismo y la sexualidad, la maduración intelectual, la rebeldía, el afán de independencia, las susceptibilidades, y el amor propio exagerados, etc.

La educación en los adolescentes debe ajustarse a sus necesidades características. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1998) estas son:

- Necesidad de pertenecer a algo. Cuando un joven pertenece a algo aprende a ser leal; se siente querido y respetado.
- Vivir con alegría y felicidad; son indispensables estas características para tener un espíritu entusiasta y pensar en metas futuras.

- Seguridad en sí mismo; para saber a dónde va y de dónde viene. Aprende a no tener temores mentales, sino enfrentar la realidad con destreza y capacidad creadora.
- Poseer un cuerpo sano y tener aptitudes para el trabajo y la distracción; sin esto sería en vano para su desarrollo mental y físico. Él necesita de alimentarse sanamente ver lo que no le es provechoso para su vida como las drogas, los vicios y seguir por una sana diversión con sus amigos y en especial con su familia.
- Necesidad de luchar y crear el sentido del éxito; el éxito no es tener dinero a manos llenas, sino una vida tranquila llena de sabiduría y paz con uno mismo y con los demás.
- Vivir en contacto con la naturaleza; porque somos parte de ella y no sólo el cemento de la ciudad necesita el hombre.
- Necesidad de amor, comprensión y bienestar. El amor es lo que mueve al mundo y le da color a la existencia humana.

Desde luego que la educación de los adolescentes debe tener en consideración, las necesidades sociales del mundo en el que está inmerso.

2.2.2 La influencia de la cultura escrita en la personalidad del adolescente

El desafío que hoy enfrenta la escuela es el de incorporar a todos a los alumnos a la cultura de lo escrito, es el de lograr miembros lectores en esta sociedad; se requiere que la escuela funcione como una microcomunidad de

lectores, que acudan a los textos buscando respuestas para los problemas que necesitan resolver, tratando de encontrar información para comprender mejor algún aspecto del mundo que sea objeto de sus preocupaciones; buscar argumentos para defender una posición con la que están comprometidos; identificarse con otros autores y personajes o diferenciarse de ellos; descubrir otras formas de comunicarse. Hacer de la escuela un lugar placentero, donde las lecturas sean prácticas vivas y vitales para repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento; en otras palabras, hacer ciudadanos capaces de resolver sus propias historias a través de su creatividad e imaginación.

Todo ser humano nace con un determinado bagaje de potencialidades a desarrollar, es decir, con una determinada herencia. Al respecto, Ramos (1988) menciona que en el correr de los días de la existencia, poco a poco, se va conformando la manera de ser de cada uno.

Se puede reflexionar que no se nace con la personalidad formada, ni con sus aspectos de temperamento y personalidad, sino que es con el correr del tiempo y de las influencias del medio, de la familia y la escuela como va apareciendo e integrándose. Durante la época de la adolescencia que es un periodo de transición entre la infancia y juventud, el punto central debería ser ayudar a los muchachos a ir conformando su ser psíquico, social, biológico para de esta manera contribuir a su formación.

En la etapa de la adolescencia es importante no descuidar la formación integral de la personalidad. El cultivo de la inteligencia y la

superación cultural, y ética en este período de la vida, son de gran importancia. Lo básico y fundamental debe ser la formación del carácter y de los hábitos saludables, que configuren una personalidad normal.

En la educación media se sabe por experiencia, que hay alumnos que sufren graves crisis de indiferencia y abulia por el estudio y la lecturas de los libros de texto. Parece ser, que el inusitado crecimiento y el desarrollo físico, repercuten en la vida anímica; sobrevienen estados de fatiga y escaso entusiasmo por el desarrollo mental. Esta circunstancia obliga a ser prudentes en la exigencia de obtener buenas calificaciones, y sobre todo tener en cuenta que esto es un estado pasajero y el maestro debe de tener más comunicación, afectividad con los estudiantes de manera respetuosa para tener éxito en el aula y fuera de ella.

El proceso de maduración mental que atraviesa por diferentes períodos, conduce a la integración de la personalidad.

La incorporación a la vida social implica la aceptación de una serie de normas, principios y valores, que el niño y el adolescente deben ir conociendo, poco a poco, y aceptando por convicción íntima y voluntaria. La convivencia social, significa que sujetamos nuestros actos a los códigos sociales y morales, preestablecidos. Por ello, constituye un aprendizaje que se debe de adquirir.

Se precisa inducir a los jóvenes a participar y cooperar en las actividades comunitarias para desarrollar en él, un sentido cívico, de amistad y unión para hacer una mejor sociedad. Todo esto suena bien, pero ¿cómo contribuir

a su desarrollo de conocerse a sí mismo y su formación ética y moral a través de los libros y su lectura?

Todos deberían poder descubrir el íntimo placer de la lectura, precisar qué tipo de libro consigue apasionarlos. Activos o pasivos, rápidos o lentos, lectores al fin. Leyendo se afianza la memoria, la imaginación y la reflexión, se perfila la forma propia de pensar el mundo, gracias a los descubrimientos, coincidencias o desacuerdos que la lectura posibilita. Muchos autores concuerdan en que los libros ayudan a quien los lee y que toda lectura deja huella, uno no es el mismo después de cada lectura.

Ya en el territorio del texto, un lector es un ser activo porque el libro no lo da todo hecho, invita a imaginar, y explorar el mundo, proporciona las claves para encontrar respuestas que no nos da la vida. La lectura es una confrontación crítica con el material y con las ideas del autor. Los libros no contienen un mensaje unidireccional, sino que producen significaciones múltiples. Al respecto, Eco (1991) señala que el texto contemporáneo se ofrece como una obra abierta, el lector la recrea con su lectura mediante una comunicación emotiva. Es decir, interpreta libremente según los sentimientos que la lectura le provoca.

El arte de leer es, en gran parte, el arte de hallar la vida en los libros y comprenderla mejor gracias a ella. En realidad, la capacidad lectora está directamente ligada a la experiencia y a la mirada creadora. Por todo esto, los adolescentes al ir madurando y desarrollando su personalidad en esta etapa definitiva de su vida deben aprovechar la experiencia de buenos

autores que aconsejen cómo tener una personalidad positiva y llena de sensibilidad para la vida.

2.2.3 Correlación entre la Lectura y el Desarrollo

Una de las muchas funciones de la lectura es su función social. La persona que lee abre su mundo puede recibir informaciones y conocimientos elaborados por otras personas en otras partes del mundo. Al respecto, Allende y Condemarín (1993) dicen que la lectura tiene características, ventajas únicas y distintivas que la diferencian de los otros medios de información audiovisual, por su capacidad de transmisión de gran cantidad de información; por su poder de estimulación de la imaginación; por su flexibilidad y especialmente por su potencialidad de ser controlada personalmente por el individuo.

Al respecto, Guthrie (1979, citado por Allende y Condemarín, 1993) comenta que los países desarrollados han incrementado el hábito de la lectura y en la enseñanza de la misma, mientras que los no desarrollados, han disminuido grandemente el hábito de la lectura. Las investigaciones demuestran que esta decadencia o falta de desarrollo del hábito de lectura, se ha producido sólo en países menos adelantados y dinámicos. Al respecto Quemain (2003) escribe acerca de Harold Boom (ganador del premio Alfonso Reyes 2003 celebrado en Monterrey en la Feria del libro), comenta con tristeza que no se viven los mejores tiempos, ni para la inteligencia, ni

para la lectura y dice que por todas partes se habla de educación y las ofertas educativas salen al paso por todas partes, pero él no habla de educación ni de información, sino de la lectura como una praxis personal que le permite a los seres humanos poseer la capacidad de jugar y opinar por sí mismos. Y sigue señalando que, por ejemplo, en el ámbito judío se lee para tener una vida más plena en un tiempo sin límites. Cuando el ser humano se acerca a escritores como Dante, Dickens, Cervantes o el mismo Shakespeare, es porque su manera de describir la vida es mucho más poderosa y enorme que la vida real. Y por último señala que no hay diferencia alguna para él entre leer, escribir y gozar. Por tanto, para leer se necesita que sea por placer y no por obligación, para que tenga éxito esta importante actividad en la escuela.

Es un hecho que hay una fuerte correlación entre los hábitos de lectura de un pueblo y su desarrollo material y social. Las reacciones intelectuales o emocionales que provoca la lectura, tienen procesos propios, por eso, muchos autores contemporáneos buscan a propósito, que sus libros no tengan finales felices y así suscitar reacciones encontradas en los jóvenes lectores. Aquí es donde se generan procesos de reflexión y crítica.

Por otra parte, Anderson y Pearson (1984, citado por Cooper, 1999) expresan que la comprensión es entonces el intercambio dinámico en donde el mensaje que transmite el texto es interpretado por el lector, pero a su vez, el mensaje afecta al sujeto al enriquecer o reformular sus conocimientos. De ahí que la interacción entre el lector y el texto sea el fundamento de la

comprensión, ya que en el proceso de comprender, el lector relaciona la información que le es presentada, con la información que tiene almacenada en su mente. Este proceso de relacionar información nueva con la antigua es, por tanto, el proceso de comprensión.

Se sabe que el proceso de comprensión va ligado al aprendizaje y por ende al desarrollo del individuo y del país. México necesita mucho de la comprensión de las lecturas que hace cada persona para salir del enorme bache que les separa de los países del primer mundo y con tristeza, Molina (2003) dice que se observó lo siguiente: en la última competencia que se llevó a cabo en Diciembre del 2002, México obtuvo el número 35avo lugar en habilidad para comprender la lectura. El estudio realizado con adolescentes de los países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, OCDE donde participaron 42 países. Al respecto, Scott (citado por Quintanilla, 2002) señala que la habilidad de comprender la lectura es una medida importante de un país para desarrollar una fuerza de trabajo competente con la cual pueda adquirir una ventaja competitiva en la economía global.

El fracaso rotundo, irrefutable del sistema educativo nacional para formar la capacidad lectora en los educandos, se manifiesta en todos los niveles educativos. La UNESCO (1998) destaca en las conclusiones de su análisis de los resultados de la evaluación sobre el lenguaje en Latinoamérica, que, a excepción de la Isla de Cuba, la mayoría de los estudiantes realiza una comprensión fragmentaria de los textos que leen,

reconocen las palabras incluidas en el texto, pero no consiguen determinar qué se dice, lo qué se dice y para qué se dice. Ello podría indicar que en las escuelas, a los niños se les está enseñando a decodificar, es decir, a traducir las palabras escritas al lenguaje oral pero sin entender el significado del texto, ni interpretar lo que leen (Molina, 2003).

Además, Garza (citado por Molina, 2003) señala que la posición número 35 que ocupó México en el ranking internacional en comprensión escrita, es el resultado de tener una población que no lee. Si los mexicanos no tienen el hábito de la lectura, base de la comprensión escrita, es porque la gente relaciona a los libros con la obligación, ya que nadie les enseñó a verles el lado divertido.. En los primeros años de vida no aparece el libro como una alternativa de diversión; y los padres no han tomado la lectura como una prioridad para forjar en sus hijos, por lo que en las casas no existe un lugar especial para disfrutar la lectura o faltan libros para leer.

Por tanto, el libro hay que presentarlo como un amigo íntimo y cercano, hay que visitar las librerías y aprovechar que los jóvenes son curiosos. Se puede iniciar incitándolos a leer sobre temas que les interesan. Es decir, maestros, padres de familia, directivos, han de proponer nuevas estrategias para llegar algún día a ser un país con muchos lectores que amen la magia de la lectura y así tener la esperanza de una educación de calidad y una vida mejor.

2.2.4 El Texto y El Intérprete

Para sorpresa de catedráticos y padres de familia, se ha visto como la juventud no tiene curiosidad por leer y así tener un goce espiritual en la magia de la lectura sólo unos cuantos jóvenes disfrutan de esta actividad. Se conoce y comprueba con frecuencia que cada lector, en cada lectura le da un nuevo sentido al texto y también que los sentidos varían con el tiempo y las culturas. Al respecto, Solé (1999) expresa que la interpretación que los lectores realizan de los textos que leen depende en gran medida del objetivo que preside su lectura. Es decir, aunque el contenido de un texto permanezca invariable, es posible que dos lectores, movidos por finalidades diferentes, extraigan de él distinta información.

Vilches (1986, p. 31) dice: "Los textos le revelan al lector su propia imagen". El texto debe ser considerado como el medio privilegiado de las intenciones. Es a través de la textualidad donde es realizada, no sólo la función pragmática de la comunicación, sino también, donde es reconocida por la sociedad". Por otra parte, Dubois (1996, p. 14) menciona que el enfoque psicolingüístico hace mucho hincapié en que, el sentido del texto no está en las palabras u oraciones que componen el mensaje escrito, sino en la mente del autor y en la del lector cuando reconstruye el texto en forma significativa para él. Es decir, son los lectores quienes componen el significado. Por esta razón, no hay significado en el texto hasta que el lector decide que lo haya. Por otra parte, también Solé (1999) comenta que el

significado del texto se construye por parte del lector. El lector debe cuidar lo que lee para que forme su vida de diversos libros.

Los promotores de la lectura y los maestros deben de tener cuidado cuando condicionan la lectura de un texto y si obligan al alumno a coincidir con el tema propuesto por el maestro, en el mejor de los casos, lo que hará será un resumen. El alumno sacará buenas calificaciones pero no se formará como lector y disminuirá su interés por la lectura.

La diversidad enriquece el ser. En efecto, los lectores se apropian de los textos, los hacen significar otras cosas, cambian el sentido, interpretan a su manera deslizando a su deseo entre líneas, nunca es posible controlar realmente la forma en que un texto se leerá, entenderá, interpretará.

No se debe descuidar una lectura formativa que brinde y dé apoyo a cualquier intento para lograr la formación integral de los alumnos. Una formación integral como la adquisición de elevadas convicciones y la plena conciencia de sus deberes de ciudadano, con una sólida preparación académica que le permita desarrollar todo su potencial investigativo, imaginación, y sensibilidad, porque la sociedad misma demanda una serie de normas y valores que respondan a las exigencias propias del presente. Normas y valores que les regirán toda la vida.

2.2.5 La Formación de la Conciencia

¿A qué edad puede el ser humano darse cuenta de la diferencia entre el bien y el mal? Lambert (citado por Leroux, 2003) escribió que hasta después de los 11 años, el ser humano tiene una idea de la justicia objetiva: antes de esa edad, su juicio es absoluto y dependiente del de los adultos, por ejemplo creen todo lo que su mamá les permite hacer está bien como jugar, comer, dormir, etc.

Unas de las teorías que más convence a psicólogos y educadores fueron las expuestas por Piaget y Kohlberg (citados por Leroux, 2003) porque exponen creen que en la adquisición de la moralidad de la persona es un proceso que coincide con el desarrollo de su capacidad para pensar y razonar. Según estos autores, los niños no pueden saber si algo es moral o no, si antes no tienen una madurez de pensamiento que les permita pensar en alguien más que en sí mismos. Esto no sucede de un día para otro, el niño poco a poco va apropiándose de las normas que sus padres le enseñan y después lo que en la escuela o sus amigos le muestran que es correcto y lo que no debe hacerse.

Para que el joven aprenda a vivir la moralidad es necesario el desarrollo del pensamiento y de la afectividad. No sólo en los niños y jóvenes existen distintas etapas en la formación y desarrollo de su conciencia moral, muchos adultos nunca llegan a madurarla quedándose con una moral situacional que sigue viviéndose a lo largo de la vida, de tal suerte

que se comportan bien en algunas circunstancias pero mal en otras, especialmente si saben que nadie los conoce. Significa que algunos adultos también tienen una moral muy precaria y como los niños se comportan sólo por miedo al castigo o para ganarse una recompensa o el reconocimiento.

¿Qué pasa si no se habilita? En la sociedad globalizada, el rango de edades de la adolescencia está considerado el más peligroso en cuanto a índices de criminalidad se refiere, teniendo a abarcar cada año edades más tempranas. México no es la excepción ¿Tendrá esto alguna relación con la inmadurez moral de su entorno? Si la conciencia moral de los adultos no acaba de madurar, los adolescentes y niños imitan y aprenden; lo que se puede esperar si no hay una conciencia madura y un cambio por adquirir más conocimiento, valores y principios ciudadanos para ver la posibilidad de que se integren a la cultura.

2.2.6 La Educación y los Valores

El corazón de la educación es formar en valores. Los valores están presentes, de forma implícita o explícita, en las dinámicas sociales. Las instituciones sociales, la escuela entre ellas, son el marco idóneo para el establecimiento de las relaciones entre las personas. La escuela tiene la responsabilidad de educar y como dice Guerrero (1997, citado por Duarte, 1999, p.19) "Las organizaciones se convierten en aulas gigantes en las que todo habla, en las que todo enseña". Y en el mismo sentido, Duarte (1999)

dice que las organizaciones educan a través de su funcionamiento, de su acción social. La escuela como organización educativa en el sentido más amplio tiene la responsabilidad de velar por el diseño, la planificación y la implementación, de su acción educativa. de su actuación ética. En el mismo sentido, Cervantes (1998) señala que una organización comprometida con la calidad es aquella en la que la satisfacción del usuario tiene la más alta prioridad. Si lo ubicamos en términos del estudiante, se puede decir que el propósito de la escuela ha de ser el de lograr un sentido de disfrute y de que el estudiante sea capaz de continuar aprendiendo por sí mismo a lo largo de su vida.

Hablar de valores y qué son los valores, es un tema extenso y de muchas teorías, modelos filosóficos, sociológicos, éticos, para explicar que son; se elaboran códigos y estatutos: pero en realidad se sabe casi nada para hacer mejor a los hombres. Las teorías son bonitas, pero ninguna cuenta con evidencia empírica que convenza de su validez. Se sabe poco de cómo uno mismo se ha formado en valores, ni los padres de familia no pueden explicar con exactitud, porque tienen un hijo bueno y otro malo. Si los padres no lo saben, menos los científicos, algunos creen que es hereditario, pudiera ser ese un factor, pero se sabe que no es el único. Al respecto el reconocido escritor Latapí (2001, p. 6) comenta que:

“ La moral no es enseñar mandamientos y convencer de que debemos acatar la ley; es precisamente lo contrario: es enseñar a ver más allá de la ley. La formación moral es ayudar a los niños y jóvenes a vivir por el espíritu y no por la ley, a ser sinceros y no farisaicos, a descubrir su propia libertad y aprender a ejercerla responsablemente. Ayudarles a que crezcan en humanidad hasta

donde pueden llegar, a ser cada vez más autónomos, más auténticos en el uso responsable de la libertad, eso es la formación moral “.

Es decir, mostrarles la verdad y por libertad ellos elegirán si la acatan o no. Ya es cuestión propia. Ilustrarles la vida para que sean letrados para que la ley los juzgue como ciudadanos capaces y responsables de sus propios actos y no por ser ignorantes la ley se pueda apiadar de ellos y los absuelva de sus errores.

La formación en valores en la escuela no debería estar confinada a una área en particular (como podría ser el civismo o la ética) más bien debiera preocuparse la escuela por un clima o ambiente propicio a la experiencia de los valores que se consideran importantes.

El mismo autor señala que en la práctica pedagógica contemporánea de nuestros países, dos cosas son especialmente importantes las relaciones personales que se viven en la escuela. que están condicionadas por la organización de la institución (pues de ellas depende que se fomente la confianza y la veracidad, el diálogo, el respeto, la solidaridad, la autoestima, etc.) y el maestro como el factor más relevante, en cuanto encarna los valores y los realiza ejemplarmente ante los alumnos.

2.2.7 Valores Morales de los Mexicanos

Los valores morales norman las pautas de comportamiento de las sociedades. En México, se viven cambios en el ámbito político. Se vive una crisis de legitimidad y apremia en los hogares la situación económica. En esta situación, ¿Cuáles son los valores morales que más aprecian los mexicanos?, ¿La educación pública contribuye o no al fortalecimiento de los valores morales a los que aspira la población? Estas son algunas de las interrogantes que maestros y padres de familia, se preguntan y que se buscan contestar para saber si se está trabajando por el camino correcto con los estudiantes mexicanos.

Según Campos (1998) un estudio realizado por medio de una encuesta telefónica a 504 personas, a nivel nacional, se encontró lo siguiente: la familia constituye el núcleo rector de la formación moral, ocho de cada diez entrevistados, consideran que ésta debe ser la responsable de la educación moral de los estudiantes. La honestidad primero (26%) y el respeto por los demás, después (15%), constituyen los principales atributos que la población entrevistada aprecia en el ser humano.

Son justamente estos atributos, respeto por los otros y honestidad, los principales valores morales que, en opinión de la población, debe inculcar la escuela en los niños y jóvenes. Ambos valores son también los que a los padres de familia entrevistados interesa inculcar en sus hijos. Así, el respeto

a los maestros, a los mayores y a los semejantes; aparecen como los valores morales más apreciados que deben ser fomentados en el aula.

También el mismo autor señala que la educación moral que se imparte en la escuela en México, según un estudio realizado en varios estados de la república, es considerada regular (60%) no obstante, los padres de familia que tienen hijos estudiando se manifiestan bastante satisfechos con la formación moral que sus hijos han recibido en el aula. El respeto y la responsabilidad constituyen los principales valores que según los padres de familia fueron inculcados a sus hijos a lo largo de todo este año.

En general, la población entrevistada considera que en las escuelas mexicanas fomentan principalmente la disciplina, el rechazo a las groserías, la verdad y el respeto por las reglas. La apreciación que tiene la población entrevistada en torno a los valores morales que le fueron inculcados cuando fue estudiante, coincide con la percepción que los padres entrevistados tienen en torno a los valores morales que son fomentados actualmente en las escuelas donde estudian sus hijos.

El valor más apreciado, entonces y ahora, es el respeto por los demás. Le sigue el patriotismo, el respeto por la ley, la igualdad y la honestidad. A decir de los padres de familia entrevistados, las principales faltas que se sancionan en las escuelas son: la indisciplina, la falta de respeto a compañeros y maestros, así como no cumplir con las tareas.

2.2.8 ¿De qué Valores puede hacerse cargo la Escuela?

El modelo axiológico de cada persona varía de acuerdo al tipo de sociedad en el cual ha vivido, por ejemplo, en las sociedades esclavistas se consideraba justo y normal someter a algunos hombres a la condición de esclavos de otros hombres. En el Egipto, los faraones tenían ciertos privilegios y estaba permitido, e incluso indicado, el casamiento entre hermanos en el caso de los monarcas de ese tiempo.

Todo esto resulta difícil de digerir y de aceptar en la concepción de los valores actuales. ¿Ha habido auténticos progresos en la conciencia del hombre a lo largo de la historia? ¿Cuáles son los valores realmente vigentes en la sociedad y cómo afecta a la vida de los estudiantes?, ¿Se pueden enseñar los valores?, ¿Será a través de las grandes lecturas y lecturas literarias como se pueden transmitir valores a los alumnos?

También hay que tener en cuenta que el plano sociocultural tiene mucho que ver con la conducta del maestro como la del estudiante. ¿Hay progreso ético? Hace más de dos siglos y medio esta misma pregunta se formulaba J. J. Rousseau, (citado por Barreiro, 1998, p. 37), cuando escribió un ensayo sobre:

“¿Han contribuido las ciencias y las artes a mejorar las costumbres?”.

Tema creativo y de valor social que sin duda ha dejado pensativo a todo aquél que lo lee y las respuestas varían; he aquí una de ellas con respecto a esto Rousseau contestó negativamente a aquella pregunta; a su juicio, no

había habido progreso moral en la historia humana. La sociedad ha corrompido al “Buen Salvaje”

En la actualidad, el tema del progreso está en crisis. Mucha gente habla de todo tipo de crisis. Intelectuales, morales, de creatividad y no se diga la económica. Algunas personas hablan de que en cierto sentido, hubo un importante progreso en los valores y en la conciencia moral, y en otro sentido no la hubo. Por ejemplo, hubo progresos en que creció la conciencia contra el despotismo y el autoritarismo. Hay una conciencia bastante generalizada en relación con el rechazo de las dictaduras. Hay más paridad en la pareja que antes, hay menos autoritarismo paterno, hay menos autoritarismo en las aulas. Creció la conciencia del sufrimiento de los discapacitados y poco a poco se ha levantado el estigma y la indiferencia social ante ellos.

Por otra parte, la cuestión más grave, que hace sospechar del progreso moral de este tiempo, tiene que ver con la igualdad, la justicia y particularmente lo económico. La justicia entre los seres humanos, según Barreiro (1998) no ha crecido en el mundo; quizás ha ido en retroceso. El ámbito económico es difícil de resolver, pero integrar la estética a la vida del hombre será una forma de hacer más llevadera la vida en esta sociedad y sería mejor ver a través de una mirada llena de sensibilidad la belleza del mundo, y sentir el amor por el prójimo como el de uno mismo.

2.2.9 La Lectura Estética y los Valores

La lectura "se estudia" en la escuela, como algo ajeno que está fuera de uno mismo para ser cargado, llevado, recordado, pero no vivido, sentido. Al respecto Rosenblatt (1985, citado por Dubois, 1996, p.3) dice que el sistema educativo en general, nunca ha tenido en cuenta la trascendencia de leer desde una postura estética, evocando imágenes, recuerdos, sentimientos, emociones. Y la misma autora señala:

... " Aún la lectura de obras literarias es siempre para los demás, especialmente para nosotros, los docentes; rara vez se permite a los alumnos leer para sí mismos. Se anula de esta manera, la posibilidad de que el estudiante preste atención a las evocaciones que el texto suscita en él, y a su modo de responder, ante las mismas, lo cual contribuye a hacerle tomar conciencia de la confrontación entre sus valores y los valores expresados en la obra literaria" .

La vida del hombre en cada instante de su historia, de su sociedad y de su cultura ha quedado plasmada en las obras literarias. Es curioso, pero no parece que la escuela haya tenido, hasta ahora, en consideración la influencia que puede ejercer la literatura en el desarrollo personal, social e intelectual del joven, ni que haya advertido el papel que pueda desempeñar en el conocimiento de uno mismo y del otro. Rosenblatt, también explica que la experiencia de otras vidas, otros ambientes, otros valores, otras maneras de actuar y de sentir, aparte de hacernos percibir el enorme potencial que encierra el ser humano, puede conducirnos, por ese mismo hecho, a observarnos bajo una luz diferente y a conocernos con mayor profundidad. La importancia de este hecho, la revela Maslow (1985, p.139) cuando dice:

“ En última instancia. el mejor modo que una persona tiene de averiguar lo que debe hacer, es descubrir quién y qué es, porque el camino hacia decisiones éticas y de valor, hacia elecciones más acertadas, hacia lo que debe ser, pasa por lo que es, por el descubrimiento de hechos, de la verdad, realidad y naturaleza de su propia persona”.

En el mismo sentido, Batis (citado por Prieto, 2000, p. 90) señala que "La Literatura puede ser también comunicador de experiencias, saberes, ideologías, puede ser filosófica, religiosa. política, oral, didáctica, erótica...y tener la función de esas materias, y se dice también habiendo dado placer expresará, a la vez, algo por lo cual no se habían hallado palabras".

La posibilidad además de participar a través del texto en el conflicto de valores, sin la presión ejercida por una situación real de vida, permite tomar conciencia de las distintas opciones así como de sus consecuencias. Al respecto Pressley (1999) menciona que hay evidencia de que cuando la vida en el aula es rica en literatura y en experiencias auténticas con ella, los estudiantes se sienten más motivados y reflexionan más que cuando la enseñanza sigue de cerca sólo las habilidades y ejercicios tradicionales. Quizá la conclusión más indiscutible con respecto a la enseñanza cargada de interacciones sociales derivadas de la literatura auténtica sea que tales experiencias animan el ambiente en el aula y en la vida del estudiante.

Por ejemplo, no es fácil motivar a los muchachos en la clase de literatura si no se buscan estrategias adecuadas, el maestro tiene que buscar la forma de atraerlos a estas lecturas. Acorde con Day (2000) cuando dice que los maestros deben ser más amplios de criterio, más

escépticos con la sabiduría que reciben del currículo, más flexibles. Si es posible hay que actuar con ellos, jugar, cantar, para que ellos puedan entender lo que está escrito en estos libros. Por otro lado, dice Rossenblatt (1985, p.74, citado por Dubois, 1996, p. 4) "Una lectura estética, puede aproximarnos a la conquista de valores, al manejo del impulso, la emoción y el pensamiento, a partir del cual puede emerger la racionalidad." Esta afirmación de la autora está dirigida a prevenir la postura estética sólo identificada con la emoción. La emoción no se opone a la razón, pero además el desarrollo de la capacidad para la lectura estética en el estudiante, debe considerarse: "Como la base para el hábito de la reflexión sobre el impacto social y personal de las obras literarias".

En el mismo sentido, Ferreiro (1999) expresa que el poder que ejercen los textos literarios sobre el lector, al ofrecer experiencia directa de los problemas que enfrenta el ser humano en la elección de valores alternativos, pierde su fuerza cuando se obliga a los estudiantes a buscar en el texto lo que se supone debe ser hallado.

Si se reconoce la importancia que tienen los alumnos en discutir y reflexionar los textos, se debe estimular el diálogo en ellos, la libre adopción de una postura estética frente a la lectura. Rosenblatt (2002, p. 205) dice que:

La literatura es la que posee el mayor potencial para la asimilación de ideas y actitudes, porque capacita al joven para que viva a través de ella. La literatura le hace conocer íntimamente, más quizá de lo que sería posible en la vida real, muchas personalidades. En forma vicaria comparte sus luchas, sus desconciertos y sus logros. Y esas experiencias tienen la inmediatez de la vida. Es decir que el contacto

prolongado puede provocar una mayor sensibilidad social. A través de cuentos, poemas, y obras de teatro el niño va cobrando conciencia de las personalidades de diferentes tipos de gente. Aprende a ponerse imaginativamente "en el lugar del otro". Esa sensibilidad resulta invaluable en sus relaciones diarias con otras personas. Aquí el maestro tiene mucho que aportar, tiene la responsabilidad de propiciar la asimilación de hábitos de pensamiento que lleven a la comprensión social. Comparte con todos los demás docentes la tarea de dotar al estudiante del equipo adecuado para formular juicios sociales y éticos sólidos.

Si antes se pensaba, que el lector era un recipiente vacío, que al leer recibía el contenido del libro. al hecho, se añadía el supuesto de que los valores recibidos normarían la conducta del lector. Hay que recordar, por lo tanto, que los valores no están en los libros, pero la lectura de los libros, los puede despertar en nosotros.

2.3 Motivar al Adolescente en el Hábito de la Lectura a Través del Arte y la Creatividad

“Las palabras son espejos mágicos donde se evocan todas las imágenes del mundo”.

María de Valle Inclán. (1989)

Para implementar esta actividad no es necesario saber sobre arte, ya que no se trata de aprender arte, sino usarlo como un estímulo para el desarrollo de los estudiantes. Al respecto, Delors (1996, p.101) menciona que: "El siglo XXI necesitará muy diversos talentos y personalidades, además de individuos excepcionales. también esenciales en toda civilización. Por ello, habrá que ofrecer a niños y jóvenes todas las oportunidades posibles de descubrimientos y experimentación: estética, artística, tecnológica, científica, deportiva. cultural y social".

En la actualidad, el estudiante debe estar mucho más cercano a las artes y a todo aquello que le ayude a ser más sensible en este mundo materializado. Se trata de exponer a los alumnos a lecturas que hablen de grandes artistas, sus pinturas y sus obras de arte, en las cuales el maestro actúa como mediador y facilitador en la construcción del conocimiento. Al respecto, Madrazo (2002) expresa que el maestro debe promover que sus alumnos aprendan a observar y pensar que se expresen libremente, se escuchen unos a otros y respeten las ideas de los demás. Al respecto, Barreiro (1998) menciona que aprender a escuchar al otro y ser tolerante con

la opinión ajena es fundamental poder armar talleres o momentos de encuentro dentro del aula donde se pueda polemizar y participar y, sobre todo que nadie sea discriminado, ni dejado de lado. Todo esto incrementa el buen clima grupal así como el grupo recibe el conocimiento de cada individuo. En el mismo sentido, Escamilla (2000) dice que la discusión en grupo incrementa la motivación de los estudiantes, mejora su actitud hacia el aprendizaje y también se busca que el estudiante logre: aprender a escuchar a los demás, desarrolle una actitud de tolerancia, examine sus actitudes y valores.

Por tanto, es importante que los alumnos aprendan a conocerse y a entenderse los unos a los otros y no perder de vista los valores del respeto y la tolerancia. Por otro lado, los alumnos creativos e imaginativos que quieren aprender a ser lectores de imágenes, deben estar al tanto lo que el maestro enseña al alumno, pues es importante saber diferenciar leer entre una imagen y leer un texto, ya que no es lo mismo. Al respecto Chartier (2000, p. 200) dice que la idea de "leer" una imagen puede entenderse como una metáfora, pero sin olvidar que no es una lectura, sino una "lectura" organizada o pensada según los mismos procedimientos y las mismas técnicas de la lectura de un texto pero con un objeto distinto.

Durante mucho tiempo se ha abusado del término de leer o del término lectura, porque se leían todas las cosas: paisajes, imágenes, sociedades, etc. La lectura de un texto pertenece al mundo de las prácticas discursivas y no es igual a la lectura de una imagen.

En la medida que el alumno lea el texto y vea la diferencia de una imagen será capaz de entender más lo escrito en los libros y sus repercusiones; también podrá ser más sensible a las imágenes sabiendo que expresan en sus formas y colores, el sentimiento del autor donde no se necesitan palabras, sino una sensibilidad de espíritu para captar el mensaje, porque una imagen dice muchas palabras en silencio.

2.3.1 La Imaginación en el Proceso Educativo

¿Cómo se despierta la sensibilidad y creatividad en el proceso educativo? Son preguntas que se discutirán en este estudio y que al final, el lector podrá contestar.

En este año, la Secretaría de Educación Pública (SEP) organizó una serie de conferencias llamadas Innovaciones Educativas. La doctora Waisburd (2003) hizo una práctica recreativa sobre la creatividad en los maestros y les dijo que dibujarán, una casita, una flor y un árbol; los maestros muy sabiamente y con mucha destreza, lo hicieron; para su sorpresa, ella les mostró en una gran pantalla los clásicos dibujos: la típica casita, la típica flor y el típico árbol que desde pequeños los maestros enseñan a sus alumnos y les mostró que así como ellos han dibujado lo mismo de siempre, así enseñan a sus pupilos; no le dan el espacio que requieren, no les dan la libertad de dibujar lo que ellos sienten y mucho menos permitirles escoger el color que ellos quieran; les mostró que el uso

de la creatividad en el salón de clase es darle rienda suelta a la imaginación y no imponerles como maestros lo que ellos quieren que se haga. Les mostró en la práctica cómo influye un maestro en la imaginación de los niños.

¿Qué es la imaginación? y ¿Qué ventajas pedagógicas tiene ésta en el proceso de la lectura-escritura? Egan (1999) señala que la imaginación de los niños es la más potente y enérgica. Por otra parte, Goethe (citado por Elkonin, 1980, p. 89) escribe que "Durante el desarrollo del niño evoluciona también la imaginación y alcanza su madurez sólo cuando el hombre es adulto". Por su parte, Delors (1996) escribe que la función esencial de la educación es conferir a todos los seres humanos la libertad de pensamiento, de juicio, de sentimientos y de imaginación que necesitan para que sus talentos alcancen la plenitud y sean artífices, en la medida de lo posible, de su destino. En el mismo sentido, Freire, (citado por Quiroga, 1997) expresa que la educación no es unilateral, sino un proceso dialéctico en que educador y educando están inmersos en una aventura de descubrimiento compartido.

Hay que procurar en los adolescentes, el desarrollo de la imaginación, brindarles la oportunidad de elegir libremente; leer lo que ellos quieran y deseen; cómo leer, aplaudirle su destreza muy particular. La escuela de hoy, no les brinda tales acciones de aprendizaje; se ha dejado manipular por las teorías de la educación y se han hecho de lado, casi por completo, la fuerza y los usos educativos de la imaginación juvenil.

En contraposición a la educación tradicional que considera todo proceso de aprendizaje basado en la capacidad de memoria y de atención, Rodari (citado por Smith, 1996) sostiene la importancia de incorporar la imaginación al proceso educativo. Según él, la lectura no es un acto pasivo, sino que el lector debe participar activamente en el acto creativo de la imaginación. También afirma que el elemento lúdico es fundamental en todo aprendizaje. También revoluciona la lengua con todos los demás saberes.

La lengua no es una materia separada de las demás, que tenga límites bien precisos, así Rodari (citado por Smith, 1996, p.7) menciona que "Aquí está la lengua y aquí está la geografía. Sin lengua no hay geografía, sin lengua no hay ciencia, sin la lengua no existe ninguna de aquellas que nosotros distinguimos, clasificamos y llamamos materias".

El autor señala también que las bases que la escuela debe dar al joven ya no deben ser cuantitativas sino cualitativas, es decir, nosotros no podemos dar al joven el océano con un bote (de arena) a la vez, pero le podemos enseñar a nadar en el océano y entonces irá donde sus fuerzas lo lleven, después inventará un barco

Rodari enseña que el aprendizaje se realiza mejor a través del placer, el juego y la creatividad; que lo cotidiano y la palabra tienen una potencialidad creativa infinita; que la lectura y escritura están íntimamente ligadas; que lector y escritor forman parte de un único proceso creativo que debe ser libre, auténtico, real y fantástico. Al respecto, Petit (1999, p. 84) en

su bibliografía escribe lo que un alumno de ciencias comentó en una escuela de Francia:

Estoy seguro que hay obras como las de Julio Verne que han inspirado cientos de carreras científicas o de ingeniería. Uno se hace a través del sueño, no es abriendo un libro de matemáticas con fórmulas científicas como se va a convertir uno en científico.

La escuela debe enseñar a los alumnos a través de las distintas técnicas de lectura, a estimular a la imaginación, para que el sujeto pueda darse cuenta de lo que sabe y pueda decidir cómo ordenarlo. Un sujeto capaz de observar la realidad desde distintos puntos de vista; un sujeto capaz de crear y producir valores y cultura; un sujeto que no esté condenado sólo a consumir.

Las escuelas que critican y dan excesiva importancia a los errores ortográficos y gramaticales de los niños y jóvenes en vez de fijarse en los verdaderos errores de injusticia social que acontece en el mundo de los adultos que nos rodea, no son escuelas de verdad sino sólo espejismos de la educación.

Recordar que leer no es una práctica pasiva, una mera recepción, sino una forma de buscar y crear, de participar e inventar. Aquí el papel del maestro es de suma importancia, ya que él es el guía que el alumno ve con admiración y respeto; seguirá tanto su ejemplo como su instrucción teórica. El maestro es un agente de cambio y motivador del alumno.

2.3.2 El Maestro como Agente de Cambio

Pressley (1999) escribe que a principios de los años noventa, The National Reading Research Center organizó una encuesta entre docentes, pidiéndoles su opinión sobre los temas que ellos consideraban más importantes en el mundo de la educación. Según el mismo autor hubo un tema que ellos citaron más que ningún otro en sus respuestas: Los y las docentes enfatizaron que conservar la motivación académica de sus alumnos, suponía todo un reto, que tendría, que enfrentar cualquier institución interesada en promover los logros de sus alumnos en el campo de la lectura.

Uno de los retos más difíciles que tiene que enfrentar un maestro, es mantener motivado al estudiante sobre todo en la adolescencia. El papel del profesor es muy importante, ya que él asume el papel de intermediario, tutor, orientador, de crítico entre alumno y cultura de una sociedad.

El maestro habrá de ver la necesidad de motivar al alumno y mostrarle que hay varias maneras de enseñanza-aprendizaje. La motivación en el aula depende de la interacción entre el profesor y sus estudiantes. La motivación en las metas que establece, la perspectiva que asume, sus expectativas de logro y las atribuciones que hace de su propio éxito o fracaso.

En el nivel medio superior es prioritario que el maestro oriente e informe a través de artículos, periódicos, libros, aprovechando sus lecturas

para tomar lo mejor de ellas, pero sobre todo, tener una atención personal a cada alumno en el terreno académico, sobre las conexiones que existen entre los estudios que están realizando y conversar amistosamente de los futuros estudios universitarios y profesionales que desean realizar. De esta manera, los alumnos se sentirán queridos y motivados por el maestro. Habrá entonces un cambio positivo de actitud en los estudiantes, una mejor comunicación para tener una mayor interacción y así propiciar un acercamiento a sus intereses, a los libros que más les ayuden a su formación integral como futuros profesionistas, amas de casa, técnicos, en otras palabras mejores ciudadanos para la sociedad.

2.3.3 El Maestro como Transmisor de Valores

Es, sin duda, a través del contacto personal con el alumno, como se podrá incidir más eficazmente sobre su motivación; analizando con él, su progreso, las causas de sus éxitos o fracasos, reorientando sus esfuerzos para seguir mejorando. Al respecto, Tapia y Caturba (1998) dicen que: El profesor es un importante agente de cambio y transmisor de valores, ya sea de manera consciente o inconsciente, su manera de ser, de razonar, de evaluar un problema.

En el salón, toda su manera de vivir es una forma de transmisión implícita, y es necesario que el maestro transmita valores de forma explícita. Al respecto los mismos autores señalan que los profesores deben promover

explícitamente la adquisición de los siguientes aprendizajes en el campo de los valores y actitudes que, sin duda, tendrán implicaciones importantes en el campo de la motivación he aquí dos ejemplos:

A. La concepción de la inteligencia como algo modificable. Es decir, el alumno puede modificar su promedio, siempre y cuando él quiera, es cuestión mental, todos los alumnos son capaces de sacar buen promedio porque es a voluntad propia y no del maestro.

B. La tendencia de atribuir los resultados a causas percibidas como internas, modificables y controlables. El alumno cuando toma la iniciativa de que es él la única persona capaz de transformar su medio ambiente, estará modificando también su forma de ser como alumno y verá los cambios de manera positiva y provechosa para su aprendizaje.

Al respecto Anderson (1980, citado por Pressley, 1999) menciona que en el contexto del salón de clases, la motivación se refiere a aquellas características del comportamiento del estudiante como son el interés, la vigilancia, la atención, la concentración y la persistencia. Todas estas son cualidades de la motivación que revisten interés inmediato para el maestro.

Otro aspecto motivador de la lectura es su posibilidad de transformarse en una vía privilegiada para acceder a un mejor uso de la lengua, superando las barreras dialectales de los barrios pobres para incorporar a los muchachos y muchachas al conocimiento de la lengua en común, lo que le permitirá incorporarse con una mayor posibilidad de éxito a los procesos laborales y productivos.

Cuando los jóvenes superan la trampa del lenguaje limitado y se atreven a tomar la palabra, no sólo están tratando de salir de la marginación cultural con todas sus limitaciones, sino que también, inician la posibilidad de una ciudadanía activa y participativa, que tanta falta hace, sobre todo en tiempos de transición como los actuales. En medio de las limitaciones de la pobreza, al respecto, Petit (1999, p. 34) dice que la lectura puede ser una vía privilegiada para inventar un camino particular, para construirse una identidad abierta, en evolución, no excluyente." Es decir, la lectura puede invitar a otras formas de vínculo social. a otras formas de compartir, de socializar, diferentes de aquéllas que forman un círculo político para recibir un cargo pasajero en el gobierno.

Leer es diferente, es algo duradero para toda la vida, es tener y compartir experiencias con otras personas que quizás nunca se hubieran tenido si no fuera por la palabra. Algunas personas se han preocupado por tener acceso al lenguaje escrito porque le da valor estimativo a la persona que sabe leer y sobre todo que sabe escribir mensajes bellos, tal como decía Montejano (1989) en su conferencia magistral acerca del buen uso del lenguaje, que él se había preocupado por leer a muchos autores, aprender de ellos y tomar su sabiduría, de sentir la emoción y el amor de otros seres, también para manejar el lenguaje escrito de la mejor manera para atraer a las personas y que fuera admirado y respetado; ya que él se consideraba una persona no agraciada físicamente y por lo tanto tendría que ser bello internamente, siempre hay algo que nos mueve, decía, para ser mejores.

Al respecto, Petit (1999) escribe que manejar el lenguaje escrito permite incrementar el prestigio de quien lo hace y su autoridad frente a sus semejantes. Así que los alumnos deberían de aprender de otras personas para quitarse los estigmas que los hacen valer menos que los demás, quitarse esa venda de los ojos porque en la adolescencia y en la juventud los libros son compañeros que consuelan y en ellos se encuentra a veces palabras indicadas que pueden levantar el ánimo. Porque la dificultad que tienen los adolescentes para encontrar un lugar en este mundo a veces es enorme no sólo económica es también afectiva, social, sexual, existencial. Ellos se sienten incomprendidos y desean en gritos silenciosos comunicarse con los demás.

La lectura puede ayudar a que las personas encuentren su lugar en esta tierra, un consejo que alimente y motive su espíritu. Al respecto, Allende y Condemarín (1993, p. 58) hablan de que la lectura se puede motivar de muy diversas maneras, como las que se describen a continuación:

Es importante que los alumnos vean en sus maestros que disfrutan de la lectura. Tener a disposición variados materiales de lectura, diferentes contenidos que interesen a los alumnos. Leerles en voz alta, con adecuada entonación y con entusiasmo. Inscribirlos en competencias académicas. Consultar libros, diccionarios, enciclopedias u otro material de interés. Comentar las lecturas. en especial, las noticias periodísticas, un libro interesante o un artículo de revista. Hacer notar que aunque se es adulto, siempre se están aprendiendo cosas nuevas a través de la lectura.

Aprender a compartir con los estudiantes juegos lingüísticos, como adivinanzas, trabalenguas, rimas, poemas, y hacer notar que están en determinado libro. Dramatizar cuentos o leyendas a través de: la mímica, teatro, teatro de títeres, marionetas y juegos dramáticos.

La escuela tiene que fijarse en la importante labor que hace el maestro, porque él articula los cambios sociales y personales con el aprendizaje, usa libros de textos, introduce la cultura de la lectura, utiliza las horas de clase, los materiales y equipos y los espacios de las escuelas. Aquí entra muy en claro que debe existir una planeación curricular, para no mandar a los profesores a la guerra sin fusil, como en muchas escuelas pasa. Por tanto como dice Arnaz (2001) no es de extrañar que los maestros utilicen todavía muy poco los llamados recursos didácticos, a excepción de los libros de texto oficial. En primer lugar no se les proporciona, por lo común, más recursos que gises y pizarrón.

También existen otros aspectos ocultos que motivan a los alumnos, por ejemplo, lo que menciona Day (2000) que los maestros deben ser buenos comunicadores, manejar las habilidades interpersonales, trabajar en amistad con los demás y ser capaces de ser aprendices toda la vida. En el mismo sentido, Fierro, Fortoul, y Rosas (1999) dicen que la relación pedagógica se evidencia en que el maestro vive su función como educador donde logra integrar y armonizar una relación liberadora en la que se recrea el conocimiento sobre la base del respeto y el apoyo mutuo en el proceso del desarrollo personal tanto de sus alumnos como de sus compañeros.

Los alumnos ven al maestro con valores que pueden imitar porque de alguna manera los admiran y por tanto, su influencia llega positivamente al alumno. Por tanto, sin los maestros, la educación no sería posible.

2.3.4 El Maestro como Promotor de la Lectura

Es muy importante llegar a la comprensión de la lectura en el salón de clase, revisar la atmósfera y el ambiente lector que se proporcione. Y como dicen los mismos autores arriba mencionados Fierro, Fourtoul y Rosas, el maestro influye de manera especial en la formación de ideas, actitudes y modos de interpretar la realidad de sus alumnos. Además, el maestro debe analizar las actividades ligadas a la lectura no sólo del libro de texto oficial sino además implementar innovaciones de lectura, propias de la edad del adolescente, discutir las preguntas que se planteen, y revisar las pruebas, a las cuales se sometan, los estudiantes. Los docentes deben tener muy en claro, qué implicaciones tiene el dejar al alumno leer libremente, ya sea desde un punto de vista estético o eferente.

Rosenblatt considera que la atención selectiva del lector lo conduce a adoptar, consciente o inconscientemente, dos posturas diferentes frente al texto, según se trate de retener lo leído o de vivirlo. A la primera postura, la denomina eferente, dándole el sentido de cargar, llevar consigo, y con ella se refiere, a la posición que asume el lector. A la segunda postura, le da el nombre de estética, y la caracteriza diciendo que en este caso: "La atención

del lector es absorbida”, por lo que está sintiendo, vislumbrando, pensando; por lo que está viviendo, durante y a través de la lectura (Rosenblatt, 1980, p. 387, citado por Dubois, 1996, p. 4)

Es necesario crear un ambiente de colaboración e intercambio en el que la palabra del estudiante, pueda gozar de la misma libertad y respeto que la del docente, y donde la confrontación de valores pueda verse como algo rutinario de la vida. La lectura, además de proveer: información, conocimiento, diversión y entretenimiento, fortalece la mente del lector, dándole herramientas necesarias para ser una persona madura, creativa y sensible a las necesidades de otros seres humanos.

Se debe estimular a los estudiantes, a través de todos sus sentidos, no sólo de la mente para que utilice la imaginación en el aprendizaje y que llene los espacios en blanco el maestro debe ser flexible al momento de enseñar sin duda, la enseñanza es una actividad compleja donde el objetivo no debe ser sólo saber las diferentes materias, sino, como dice Woods (1998), entrar en la clase de forma creativa, tener un sentido artístico y esto implica la libertad de explorar nuevos caminos, nuevas actividades, soluciones distintas, algunas de las cuales saldrán mal; pero no por eso se deben dejar de intentar nuevos caminos para llegar a la mente y corazón de los estudiantes. Estimular su imaginación y creatividad, el maestro es sin duda alguna, el artesano del alumno.

El maestro como motivador de la lectura, se convierte en un facilitador de diálogo significativo, capaz de generar experiencias que promuevan el

desarrollo personal; activa las potencialidades individuales y grupales, así como propicia la construcción colectiva del conocimiento. Por lo tanto, es indispensable, que el alumno durante el proceso de lectura debe estar consciente de su transformación y desarrollo, la coherencia es fundamental.

Y como dice Madrazo (2002, p. 17):

Nuestras palabras reflejan lo que somos; todo el cuerpo habla: la postura, el gesto, la mirada; una actitud coherente es la que tiene correspondencia entre lo que digo y lo que hago, entre lo que pienso y hablo. Si lo que hago es coherente con lo que digo, la palabra adquiere fuerza y se vuelve persuasiva, contagia e irradia energía.

El desarrollo de habilidades de lectura es parte de un proceso individual, que se adquiere con la práctica y retroalimentación, y sobre todo con la motivación de los padres de familia, maestros, promotores de lectura, tutores, que son responsables de acompañar a los alumnos en el proceso de transformación y adquisición de esta importante habilidad. Al respecto Allende, y Condomarín (1993), señalan que al leer se crean imágenes internas, estimuladoras de procesos de pensamiento y creatividad; estas imágenes se crean sobre la base de experiencias y necesidades propias.

El lector no se limita a reproducir el código del emisor: aplica sobre lo leído, sus propios códigos interpretativos. El maestro debe estar abierto para iniciar el proceso de transformación y de aprendizaje continuo. Todo proceso se entiende como el camino que algo tiene que recorrer para llegar a un estado deseado o para conseguir un resultado.

Sin embargo, el proceso es tan importante como el objetivo final. Se debe aprovechar que en cada interpretación que hace el alumno al leer una

obra, llega a tener nuevos significados, la forma vacía y abierta del mensaje original (forma física que se ha mantenido inalterada durante los siglos), da origen a nuevos mensajes significados, los cuales vienen a enriquecer sus códigos y sus sistemas ideológicos, reestructurándolos, y como dice Eco (1991), disponiendo a los lectores de mañana para una nueva situación interpretativa con respecto a la obra.

Por otro lado, Delors (1996) expresa que el incremento del saber por medio de lecturas de grandes escritores como Vigotsky, Eco, Fullan, etc, permite comprender mejor las múltiples facetas del propio entorno, favorece el despertar de la curiosidad intelectual, estimula el sentido crítico, y permite descifrar la realidad, adquiriendo al mismo tiempo una autonomía de juicio.

En nuestros días, una mente verdaderamente formada, necesita una amplia cultura, facilita la posibilidad de estudiar a fondo, un pequeño número de materias, pues la cultura general, apertura otros lenguajes y conocimientos, permite ante todo, comunicar. Aprender para conocer supone, en primer término, aprender a aprender, ejercitando la atención, la memoria, y el pensamiento. Caso contrario con lo que sucede con algunos medios de comunicación, uno de ellos, la televisión.

Los adolescentes tienen hoy en día más distracciones que hace dos décadas y por tanto, es necesario estudiar que efectos tendrá entre los estudiantes si eligen ver televisión y entretenerse o tomar un libro para leer, aprender, conocerse a sí mismos y transformar su entorno.

2.4 La Tecnología del Internet y los Medios Masivos de Comunicación en la Educación

"Aunque el internet ofrece grandes posibilidades, no creo que haya nada que pueda reemplazar a la palabra impresa y a los libros encuadernados".

Stephen King (2000, autor del primer libro en internet)

La escuela no puede estar cerrada a los diferentes modos y medios que hacen a la cultura escrita; ni tampoco a un solo sistema de alfabetización. Eisner (1998) observó que la educación debería desarrollar la capacidad del estudiante para comprender y construir significados desde las diversas formas de representación que el hombre ha producido. Desde este punto de vista, una de las contribuciones más importantes de las nuevas tecnologías radicaría precisamente en que traen nuevas posibilidades de representación. El uso inteligente de la tecnología, los libros y la lectura, es lo que nos puede ayudar en la formación de los jóvenes. Los estudiantes no deberían conformarse con algunas migajas del saber del profesor, sino como dice Ferreiro (1999, p.154) "para que puedan aprender las rutas que llevan hacia el saber acumulado durante siglos por la humanidad..."hay que recurrir a los libros. a todo papel o pantalla electrónica que nos brinde algún saber".

El tema que preocupa es como aprovechar la tecnología para acercar a los adolescentes a la lectura llámese tradicional (libro de texto) o de

pantalla en la computadora. Se sabe de lo provechoso que es que los alumnos lean y que a veces por muchos motivos prefieren la televisión por ser una pantalla que no hace pensar sino que informa y entretiene, pero que hay que buscar lo mejor de los medios para ofrecerle a los alumnos en su educación.

La lectura provee de imaginación; la televisión ya la ofrece digerida. Con la televisión no se piensa, sólo se observa, cosa contraria a lo que ocurre con la lectura. En la televisión todo va muy rápido, la lectura deja más espacio para la imaginación que la imagen. La televisión sirve todo cocinado, no deja tiempo para pensar, no deja que los personajes cuestionen al espectador; mientras se lee, reposa uno su libro, se deja uno llevar despacio a un ritmo individual. Al respecto, Alliende y Condomarín (1993) dicen que el que mira las imágenes de la televisión, cine o historietas ilustradas, tiene que aceptar las imágenes impuestas sin elaborar sobre ellas transformaciones creadoras.

Desde la infancia, sobre todo en las sociedades dominadas por la imagen televisiva, el joven debe concentrar su atención en las cosas y en las personas. Al respecto, Delors (1996, p. 93) dice que la rápida sucesión de información en los medios de comunicación y el frecuente cambio de canal de televisión, atentan contra el proceso de descubrimiento que requiere una permanencia y una profundización de la información captada. Los adictos a la televisión, pueden ser sordos a los estímulos de la lectura y del saber transmitidos por la cultura escrita.

Se vive en un continente, rodeados de millones de tele adictos. Familias enteras dando un testimonio de un profundo y grave analfabetismo visual. El popular politólogo italiano Gianni Sartori (1997) explica que entre más televisión menos lectura, en su popular libro *Homo videns*. Un video-niño es ya, desde ahora, insiste Sartori, un niño que no lee. Y si lo hace después, ya joven, será sólo para cumplir las tareas rutinarias de la escuela. No para descubrir el ser. el potencial inmenso que ofrece la lectura.

Es un problema de educación, asegura (Sartori, citado por Escamilla, 2001) dice que la cultura escrita con su capacidad simbólica ha convertido al hombre en *homo sapiens*, en animal racional. El animal vidente, el *homo videns*, con su cultura visual y con la cada vez mayor incidencia de la realidad en imagen a través de los medios electrónicos y cibernéticos, está perdiendo día a día la capacidad de abstracción.

2. 4.1 ¿Qué tanto Efecto Tendrá la Televisión en contra de la Lectura y La Creatividad?

La televisión atrofia el pensar y transforma el universo visible en televisión espectáculo. Por otro lado, los estudiantes ya no visitan las bibliotecas como lo dijo Fuentes (citado por Escamilla, 2001, p. 58) "esa institución que atesora, la riqueza verbal de la humanidad dentro de un territorio civilizado y bajo un techo protector". Al respecto Libedinsky (2001) señala que las editoriales han producido excelentes obras para niños pequeños y equipamientos específicos para bebés, porque entre más temprano sea el acceso de los niños a los libros habrá más probabilidades de convertirlos en lectores futuros. La estadística señala que en 1997, anota el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de 93 millones de habitantes que había en México, 79 millones no asistieron a una biblioteca en todo ese año. Señala Escamilla que el mexicano promedio y las bibliotecas jamás han sostenido, ni sostendrán, una relación amorosa. Y señala que la copia xerox ha sustituido a la lectura del libro de texto, libro al que el estudiante se dirige por necesidad y cuyo contacto cesa cuando el proceso termina.

Se necesita un país de lectores de cultura escrita y a la vez de cultura visual; un país de jóvenes enterados de las artes cultas y populares. Evitar que el televisor actúe de niñera, como es casi tradicional en la mayoría de

los hogares. Invertir el tiempo en leer con los hijos será la mayor inversión y que se pueda realizar y de manera gratuita.

Por otro lado, Petit (1999, p. 18) escribe que:

El libro es más importante que lo audiovisual: El terreno en que se permite acceder a la ensoñación y construirse a sí mismo. La lectura puede incluso resultar vital, cuando tienen (los chicos), la impresión de que algo los singulariza: una dificultad afectiva, la soledad, una hipersensibilidad, etc.

Al leer la gente se siente culpable, ya que es una actividad cuya "utilidad" no está bien definida; también puede sentirse culpable porque para leer se aísla, se retira del grupo. Es una actividad a menudo mal recibida en los medios populares, donde la gente se agrupa, donde se valoran más las actividades compartidas y donde no se dispone de tiempo ni de espacio para sí mismo. En esta época, la segregación y el confinamiento se ven por doquier. Y como dice Petit (2001, p. 25) "la televisión y la radio penetran en los espacios relegados, y hasta pueden ocupar allí todo el tiempo libre". Pero con el libro y los textos impresos no ocurre lo mismo. En el mismo sentido Gault (citado por Lomas 2002, p. 15) considera que el libro es y seguirá siendo insustituible " como vehículo de fantasía, de exploraciones interiores, de meditación, de recreación"

Hoy en día no se ve mucha gente leyendo en las bibliotecas, ya ni el periódico lo leen en las plazas de México como ocurre en otros países del primer mundo; por el contrario, se ve con tristeza, librerías que desaparecen, y salas de cine que proliferan en muchos lugares, porque la gente prefiere divertirse a cultivarse. Esto no quiere decir que ir al cine sea malo, la gente

puede cultivarse a través del video, pero hay que saber escoger una buena película como un buen libro.

La compra de libros es muy escasa y en lugar de que las autoridades promuevan el libro a precios razonables para que la gente lea; hacen todo lo contrario, Por un lado, quieren implementar 1300 salas de lectura en todo el país y por otro lado, quieren implementar un impuesto especial en los libros. México jamás será un país de lectores si no se modifica la orientación general del programa nacional y su política a la cultura. Y como dice Chartier (2001), los libros son como extranjeros, están en templos lejanos, donde muchos nunca se atreverán a entrar. Esto no es lo recomendable para los adolescentes, hay que crear caminos, casas, escuelas, plazas, bibliotecas, donde se pueda leer y disfrutar de la lectura. Pátte (2003) recomienda llevar una canasta de libros a las calles, plazas, parques donde se encuentran los niños y leerles cuentos como lo hacen en Francia. Y puntualizó, si no van los niños a las bibliotecas hay que llevar los libros a los niños y de ésta manera acercarlos al mundo de la fantasía e imaginación desde su niñez.

Reconocer la importancia de incorporar la lectura infantil y reflexionar sobre el papel que puede jugar la lectura- escritura en la formación de la autonomía desde los primeros años de vida son propósitos que siempre hay que recordar.

El proceso de adquisición del conocimiento no concluye nunca y puede nutrirse de todo tipo de experiencias. Puede considerarse que la enseñanza tiene éxito si aporta el impulso y las bases que permitirán seguir

aprendiendo durante toda la vida. Al respecto, Delors (1996, p. 94) dice que los estudiantes nunca se deben de cansar de leer, porque al leer se aprende, se crea y se plasman imágenes estimuladoras de pensamiento que conducen a aplicar los códigos interpretativos. Por medio de la lectura se accede a insospechados mundos y se saca de la rutina y de las presiones de la cotidianidad; se desarrolla la intuición, se promueve la escritura y se realizan los sueños. Es a través de la lectura que se llega a la originalidad e innovación, creando y recreando universos, con el elemento fundamental de la palabra.

Los pedagogos y los maestros, la escuela en general; se lamentan del retroceso de las capacidades o de las prácticas de lectura e intentan llevar a cabo campañas de alfabetización no únicamente con los analfabetos, sino también con los alfabetizados, para así reforzar las prácticas de lectura de gente que sabe leer pero que no lee. A pesar de los temores de los editores de producir libros debido a los medios de comunicación y al texto electrónico como una amenaza a la producción tradicional de libros, éstos se sienten animados de que siempre habrá lectores en un mundo en que la edición electrónica va a ser la más poderosa.

2.4.2 El Maestro y las Nuevas Tecnologías en la Escuela

El maestro debe estar siempre preparado al cambio, entrar en las nuevas coordenadas culturales que significan los actuales sistemas de comunicación, para que, de esta manera, pueda ejercer de intermediario, potenciador y motivador del alumno. Por esta razón, se le debe dar importancia a la preparación y formación permanente del profesorado. También una formación tecnológica en la que pueda preparar para introducir los nuevos sistemas de comunicación, porque una de las tareas más importantes es ayudar al alumno a ampliar el sentido crítico y desarrollar la sensibilidad de los estudiantes para ser creativos y encontrar el verdadero sentido de la vida.

Es posible que el problema principal provenga de la propia estructura de la escuela, en la que, difícilmente, los medios actuales de comunicación se pueden adaptar al tipo de clase-aula pensada para que el profesor imparta la lección y los alumnos utilicen el material de escritura individual y los libros de texto. Hará falta una escuela con gran diversidad de material de soporte, una escuela con importantes lugares para almacenar o acceder a la información, una escuela donde sea posible el trabajo individual, con espacios para investigación colectiva y espacios para grandes grupos. Creo que cualquier escuela habría de tener unos materiales básicos que respondan a los principales sistemas comunicativos del mundo actual (libros, informática, videos) para ser una escuela del siglo XXI.

El desarrollo de las nuevas tecnologías no disminuye en nada el papel de los docentes, en cambio, lo modifica profundamente y constituye para ellos, una posibilidad que no deben desaprovechar. El maestro necesita recordar que él no es el único que sabe todo sino que también se convierte en participante de un saber colectivo que a él le incumbe organizar situándose en la vanguardia del cambio. Los docentes necesitan estar en una formación continua, que les permita conseguir un dominio real de esos nuevos instrumentos. Al respecto, Mayer (2000) menciona que las funciones del diseñador educativo son crear entornos en los que pueden tener lugar, interacciones importantes entre los alumnos y el material académico; él agrega que se debe incluir la estimulación del proceso de selección por parte del alumno, la organización y la integración de la información. Por esta razón, se sugiere que se determine un área específica para la lectura, un salón donde el maestro pueda disponer del material, tanto de libros como de la tecnología necesaria, Internet, cd's donde todo esté a la mano, donde el alumno tenga acceso a los libros de consulta y los trabajos hechos por los alumnos, puedan ser discutidos y analizados.

En el mismo sentido, (Norris 2000. citado por Torres 2001) comenta que la tecnología ha promovido la comunicación entre los maestros de escuela; ha levantado la moral y dado herramientas a los maestros para realizar sus trabajos más eficientemente. Ha hecho de la enseñanza algo más divertido. Permite a los estudiantes, visualizar y participar en el aprendizaje. La tecnología puede proveer información exacta y rápida.

Entonces los estudiantes son los que más se benefician de la tecnología. Ellos pueden ver, oír, y participar activamente en su aprendizaje, además de incrementar los puntajes de sus exámenes y su nivel de conocimiento. Pero sobre todo, el buen uso de las maravillas de la tecnología, sin duda nos llevará a logros insospechados, en todas las áreas del conocimiento, siempre y cuando se utilicen de manera idónea y para el bien de la humanidad.

2.4.3 El Internet y La Lectura

El Internet debe entrar a la escuela a menos que se desee mantener una escuela ligada al siglo XIX. La relación profesor- alumno o entre alumnos mediada por el Internet no excluye la relación personal. Una de las grandes características más relacionadas con la lectura-escritura es el e-mail que está cambiando la vida. Además de mantenernos en contacto con tanta gente al instante, al mismo tiempo nos distancia físicamente, pero ha facilitado la comunicación, el trabajo, las tareas en general. Pero en ningún caso, puede compararse con la comunicación oral directa. Al respecto, Petit (1999) expresa que la lectura es una habitación propia, uno se separa de lo más cercano, de las evidencias de lo cotidiano.

Por otro lado, al hablar de la eficacia de los medios de comunicación y su inmediatez al acercarnos con tantas personas, Bartolomé (1999, p.160) dice que es el mismo precio que se paga en todos los medios de

comunicación que éstos tienen, siempre esta doble faceta: Que mientras por un lado, acercan a las personas, por otro lado siempre implican un obstáculo entre ellas.

Las computadoras junto al Internet sirven para que cualquiera pueda escribir bien. Y lo que sirve para escribir, influye obviamente en la lectura; ayuda y promueve la lectura. Por otra parte, existen profesores que no dejan que sus estudiantes utilicen Internet, pues pueden copiar fácilmente textos y colocarlos en sus tareas sin saber lo que dicen. En general, no es demasiado positivo que los alumnos se dediquen a copiar y pegar sin pensar, ni siquiera si lo hacen con un lápiz en vez de una computadora. Pero hay muchas cosas más positivas del Internet para incrementar el interés de los alumnos por la lectura y finalmente es un efecto del avance científico en nuestros días.

La computadora no reemplaza al maestro, pero lo realza en el aprendizaje de una manera que no había sido posible. La falla en la enseñanza de cómo hacer uso sabio de los recursos tecnológicos es robar oportunidades a los alumnos brillantes que desarrollan habilidades que hoy en día han llegado a ser un pre-requisito indispensable en el lugar de trabajo.

Desafortunadamente, muchos alumnos no han aprendido como usar todas las capacidades de la computadora. Los estudiantes imprimen la información desde enciclopedias electrónicas sin saber como manejar y usar la información de manera que apoye sus proyectos. Como dice Costanzo (1994, citado por Torres, 2001) "Las computadoras están alterando

el modo en que leemos, escribimos, y aún de cómo pensamos.” No es sólo que los instrumentos en la lectura hayan cambiado; la naturaleza del texto, de lenguaje, la lectura en si misma está en crucial transformación. Con estas transformaciones vienen cambios en los sitios de lectura. Desde la casa al salón de clase, en el mercado y en el lugar de trabajo, las computadoras están moldeando el medio ambiente en el cual, el lenguaje es aprendido, producido y practicado. Las computadoras están cambiando la apariencia y las conductas en nuestros salones de clase.

El tener acceso a la computadora y al Internet provee, mucho más grandes recursos que nunca. Al respecto, Day (2000) dice que la información tecnológica proveerá a los estudiantes, incluso a nosotros mismos de nuevas oportunidades, para aprender a través de cd's, realidad virtual, y tecnologías interactivas, las cuales conectarán a la gente de diferentes partes del mundo simultáneamente para navegar por el Internet y cruzar el largo camino del ciberespacio.

Enseñar es un arte y nada puede sustituir la riqueza del diálogo pedagógico; sin embargo, la revolución mediática abre a la enseñanza cauces inexplorados.

2.4.4 La Importancia de la Reflexión Moral en el Uso del Internet en el Proceso Educativo

Trascender es cuestión de elección, siempre en búsqueda de una madurez integral basada en escala de valores que rijan en los actos de la

vida de una manera armónica, sin perder el equilibrio entre lo que se aprende y lo que se quiere y lo que se hace. ¿Qué harán los jóvenes en esta generación llamada de computadoras y de Internet?

Hoy en día, basta un clic en la computadora para bajar sencillas tareas de nivel primaria, hasta complejos procesos de ingeniería a nivel profesional. ¿Qué ocurre cuando los estudiantes, en lugar de utilizar dicha tecnología como un valioso auxiliar, lo usan como un reemplazo al pensamiento, la creatividad y la inteligencia?

Resulta más cómodo para los alumnos hacer clic, encontrar un listado, volver a hacer clic e imprimir al azar, sin siquiera haber leído, investigado, analizado. ¿Y los maestros? ¿Aceptar dichos trabajos y evaluarlos estará contribuyendo a desarrollar las potencialidades de los estudiantes? Llevar a las aulas el verdadero ejercicio de la vocación magistral, aquel de no sólo informar sino formar a través de acciones concretas: Inculcar en los estudiantes la intención por hacer las cosas siempre bien y mejor cada vez; fijando metas y objetivos claros y bien definidos; emprendiendo una lucha diaria con la finalidad de perfeccionar comportamientos.

¿Y los padres de familia? Es en el hogar donde la persona conoce, reconoce, y practica los valores que regirán su vida. Permitir que los hijos vivan en la cultura del menor esfuerzo sólo logrará hacer de ellos personas sin integridad, que a futuro buscarán la solución a sus problemas de una forma fácil y sin complicaciones o bien huirán permanentemente de ellos.

Por esa razón, se recomienda utilizar la red de la información en la educación como una enciclopedia universal más del saber. La biblioteca que apoya y engrandece la vida escolar; llena de palabras, números, imágenes y sonidos, con la ventaja de que la información se va actualizando de forma mucho más rápida que en las enciclopedias tradicionales.

Cualquier materia se puede enriquecer con esta clase de información. Además del correo electrónico, la navegación por las páginas web y la transferencia de archivos, existen los foros de debate o grupos de discusión, las charlas, las conferencias en línea o videoconferencias que pueden enriquecer el proceso educativo. también posibilita el acceso a la prensa escrita. La llamada nueva tecnología está transformando la manera de vivir y de pensar de toda la sociedad. Al respecto, Corominas (1994, p. 19) menciona que: “ El uso de las tecnologías de la información, la documentación y la comunicación permiten, en el ámbito escolar, organizar una amplia gama de actividades cooperativas de gran motivación para los alumnos, relacionadas con contenidos curriculares diversos”.

En pleno siglo XXI, los jóvenes no leen sino lo estrictamente necesario para el colegio, pues la tecnología ofrece muchas opciones de entretenimiento y diversión representada en: juegos de computadora, video juegos, y toda clase de programas de películas en televisión. Un joven prefiere jugar fútbol que leer las tareas escolares; un joven prefiere navegar por Internet y copiar la tarea para el maestro, sin la necesidad de leerla. La profundización en los propios valores es fundamental en los muchachos en

la adolescencia, las narraciones dirigidas a los alumnos contienen una opción clara por unos valores determinados, valores que son reforzados continuamente por medio de la lectura. Al respecto Corominas (1994, p.155) expresa que:

Los muchachos habrán de reflexionar sobre los valores que se les presentan y cuáles son los que ellos plantean; la discusión, los juegos de rol, tan adaptables a la hora de plantear historias, el pronunciamiento ante dilemas o la comparación de valores que las narraciones audiovisuales nos presentan, la lectura del e-mail, son procedimientos que pueden utilizarse para llevar a un término, a una reflexión moral.

El maestro, la escuela y los padres en general, tienen una tarea agotadora la de motivar a los alumnos, acercarse a la lectura, ya sea de manera tradicional o de manera electrónica, ya que los nuevos medios de comunicación son soportes para la comunicación tanto de textos como de imágenes. Y como dice Chartier (2000, p.19) "En las nuevas pantallas de las computadoras hay muchos textos, y existe una posibilidad cierta de una nueva forma de comunicación, que articula, agrega y vincula textos, imágenes y sonidos". En el mismo sentido dice Goldin (citado por Chartier, 2000) que el libro deja de ser el recipiente único y privilegiado de la escritura y empieza la historia de la cultura escrita. Así pues, la cultura textual resiste, o mejor dicho se fortalece, en el mundo de los nuevos medios de comunicación

2.4.5 La Tecnología y el Libro de Texto

Hoy en día, donde la tecnología avanza a un ritmo acelerado se cuestiona la siguiente pregunta: ¿Existe o no un retroceso en la lectura frente a los avances electrónicos? La respuesta está en el aire y sería muy arriesgado responderla, porque la lectura y las tecnologías, no están realmente instauradas con un uso lo sumamente desarrollado. No existe el uso frecuente e instrumentado en las escuelas de México. Hay una carencia educativa que no está subsanada estructuralmente, dado que la pedagogía y los programas de estudio no están a la par de las exigencias actuales.

La incorporación de tecnologías podría generar, nuevos conocimientos y cambios en los modos de leer. La aparición de nuevos medios de registro de la información (cintas y discos magnéticos manejados computacionalmente), significan un clarísimo cambio en la situación y función de la lectura en el mundo contemporáneo. Con la tecnología nace la siguiente pregunta, ¿la computadora matará al libro? La computadora es un instrumento mediante el cual gran cantidad de información será proporcionada cada vez más por íconos; un instrumento sobre el que se puede leer y escribir sin necesidad de un soporte en papel; un medio gracias al cual se podrán tener experiencias hipertextuales desconocidas. La computadora crea nuevos modos de producción y difusión de los documentos escritos.

¿Las computadoras harán que los libros y el material escrito e impreso queden obsoletos? Los libros tienen una ventaja con respecto a las computadoras, los libros todavía representan la forma más barata, flexible y práctica de transformar la información a muy bajo costo. La comunicación electrónica viaja por delante de nosotros, los libros viajan a nuestra velocidad. Si naufragas en una isla desierta, un libro puede ser útil, una computadora, no.

Los textos electrónicos necesitan una estación de lectura y un dispositivo de decodificación. Pero lo que sí creemos que pueden volver obsoletas las nuevas tecnologías son ciertos tipos de libros como son las enciclopedias que en verdad es más útil tenerla en cd para transportarla que tener 20 tomos del Larousse, manuales técnicos, libros de instrucciones, etc, van a ir progresivamente desapareciendo. Al respecto, Bartolomé (1999, p. 53) escribe que la prensa va a cambiar su función y, desde luego, los periódicos van a tener serios problemas para sobrevivir. El precio del papel ligado a problemas medioambientales va a estar en la raíz de este proceso. En el mismo sentido, Chartier (2000, p. 30) dice que en el Congreso Internacional de la Unión de Editores, se invitó a personas de renombre entre ellas a Umberto Eco para que les asegurara que el libro no va a desaparecer. Eco, que es un autor especializado en este tipo de planteamiento expresó que: El libro va a sobrevivir a pesar de lo electrónico, pero para ciertos usos, y para otros, la edición electrónica va a superar a las

formas tradicionales". De esta manera, se están previniendo las editoriales para el futuro ante las amenazas de la multimedia.

Leer en una pantalla no es lo mismo que leer un libro. En el proceso para aprender a utilizar una pieza de software, por ejemplo, los usuarios que desean aprender el programa suelen imprimir las instrucciones y leerlas como si estuvieran en forma de libro o directamente comprar un manual ya impreso. Las computadoras están difundiendo una nueva forma de cultura, y de lectura, pero son incapaces de satisfacer todas las necesidades intelectuales que el hombre necesita.

El libro impreso sobrevivirá a los medios electrónicos, de eso no hay duda alguna. El libro no desaparecerá sino al contrario, será un estilo único de lectura, más romántico, más tangible, aromático, muy diferente a la lectura electrónica donde todo es más calculador, frío, global; y sin embargo, los estudiantes darán más énfasis a la electrónica por ser más dinámica y novedosa. Es muy pronto para decir esto, el tiempo será el único que lo confirmará.

2.4.6 Ventajas y Desventajas en el Uso del Internet

No se puede negar que el uso del Internet tiene ventajas como desventajas, tanto en el área educativa como formativa de la persona. Habrá personas que sabrán utilizar la red como una herramienta de aprendizaje y habrá quienes abusen de su uso y hasta puedan caer en

adicción. De acuerdo a la opinión de la Dra. Almaguer (citada por Huerta, 2003) la actual generación de personas entre los 2 y los 22 años de edad pertenece a la Generación Net. Ellos constituyen la primera generación que ha crecido rodeada por un medio ambiente en el que han tenido experiencias con video juegos y con el manejo de computadoras y de multimedia digital.

La búsqueda propia de la identidad que se realiza en la etapa de la adolescencia la llevan a cabo mediante modelos a través de Internet, algunos deseables y otros indeseables. La misma autora menciona también que su abuso está marcado por ciertos antivalores como son: el escapismo, (huir de la realidad momentáneamente), el consumismo (comprar lo que sea para satisfacer las necesidades mentales y físicas), o la inmediatez (querer las cosas de manera instantánea para sentirse mejor consigo mismo).

Es posible desarrollar una adicción al Internet, esto es un uso persistente, compulsivo y dañino que provoca síntomas de abstinencia cuando se suspende su uso. La persona adicta al Internet presenta problemas escolares, sociales y ocupacionales, así como perturbación en su capacidad para funcionar dentro del mundo real.

En el mismo sentido Sartori (2001, p. 59) dice que “el mayor problema con el uso del Internet es si éste producirá o no, un crecimiento cultural”. Debería ser que sí, pues quien busca conocimiento en Internet lo encuentra.

Es incuestionable que los avances de la tecnología, tienen una gran influencia en la comunicación humana. Nunca antes el hombre había estado

comunicado tanto y tan rápidamente como lo está ahora. Es por lo tanto preocupante, la influencia nociva que, el Internet pueda tener especialmente en niños y adolescentes, afectando de manera directa la educación en la familia. La brecha generacional está haciéndose cada vez más evidente en lo referente al uso de las nuevas tecnologías, pues mientras los niños se familiarizan con el manejo de las computadoras en la escuela o en la propia casa, algunos padres, en especial de cierta edad, tienen temor hasta de acercarse a ellas.

La ventaja de aplicar Internet a la educación es evidente, ya que aporta información inmediata e ilimitada, experiencias simuladas, imágenes y sonidos atractivos e interesantes que favorecen la motivación, la retención, y la comprensión en el proceso enseñanza- aprendizaje. Lo que también es evidente es que para su uso se extienda a un mayor número de escuelas, los padres de familia, las autoridades federales y las educativas deberán de colaborar conjuntamente para proveer computadoras y capacitación necesaria a los maestros del País.

Hoy por hoy, los que están utilizando estas tecnologías están aprendiendo nuevas maneras de pensar, resolver y planear y que sus sueños se puedan hacer realidad en un mundo cambiante como el que les ha tocado vivir. La multimedia y el Internet tienen el potencial para hacer un enorme impacto en la enseñanza del lenguaje. La habilidad del multimedia para integrar alta calidad en el video y audio con textos y ejercicios de lenguaje pueden proveer un medio ambiente controlable para el

aprendizaje, un lenguaje más rico que cualquier otra tecnología. El Internet puede quitar las paredes del salón de clases y dar acceso a varias fuentes de información, al proveer también oportunidades para tener una genuina comunicación con todos los seres humanos.

2.5 Investigaciones y Estudios Relacionados con el Tema de Lectura

2.5.1 Los Niños y Jóvenes que Leen ¿Son mejores Estudiantes?

Siempre se ha pensado que los buenos lectores tienen más éxito en la escuela que los alumnos que jamás abrirán un libro si los maestros no los obligaran. Sin embargo, según un estudio realizado recientemente en Francia, como lo señala Alemán (2002) donde dice que la relación entre la lectura y el éxito escolar es mucho más ambigua de lo que comúnmente se cree.

Los alumnos dedicados que cumplen con las lecturas impuestas por la escuela (como cumplen con las demás tareas) suelen sacar buenas calificaciones: esto es cierto, Pero los niños y jóvenes que leen porque sí, fuera de la escuela, no son necesariamente por eso buenos alumnos. Lo cual conduce a la siguiente pregunta: ¿Sirve de algo, dentro del contexto

escolar, el extraño hábito de leer por gusto? Según el mismo autor aquí se muestran algunos resultados que arrojó dicho estudio:

- Existen buenos alumnos que no leen nada o leen muy poco, y son tantos, que no podrían considerarse como excepciones. Es muy posible sacar dieses sin leer. Y también es muy posible reprobado siendo excelente lector.
- Más de la mitad de los alumnos encuestados que se consideraron “buenos” o “muy buenos” en la materia de francés, declararon también leer poco o muy poco.
- De existir algún vínculo entre las lecturas personales y el éxito escolar, éste no depende del tipo de libros seleccionado por el alumno.
- De hecho, los alumnos que leen por gusto suelen tener intereses eclécticos: pasan sin grandes dificultades de grandes autores hasta comics, aunque todos los jóvenes encuestados asumieron que leer implica leer libros.
- Mientras los niños crecen y deben pasar más tiempo en la escuela, menos leen a título personal. Algunos de los adolescentes dijeron leer más desde su ingreso a la preparatoria, refiriéndose a que la carga académica de lecturas había aumentado; la mayoría se quejaron de que la escuela les robaba tiempo para leer.

- No consideraron los libros de la escuela como verdadera lectura, ni valorizaron la lectura escolar lo suficiente como para definirse lectores a partir de ella.
- No existe una relación directa entre el tiempo dedicado a otras actividades (televisión, radio, video-juegos, revistas, etcétera)

Por ejemplo, el 50% de quienes declararon haber leído un comic durante el fin de semana, declararon haber leído también un libro. Así, ver tele no equivale necesariamente a dejar de leer, ni los comics o revistas desplazan a los libros.

El mismo autor señala que en México, a fines de 1999, se llevó a cabo una encuesta acerca de los hábitos lectores de los alumnos que ganaron la Olimpiada del Conocimiento Infantil, organizada por la SEP. Fueron encuestados 269 alumnos, casi todos abanderados de las escuelas, de 21 entidades de la República. El 76.4% de las niñas y el 66.2% de los niños se asumieron como lectores. De entre ellos, la gran mayoría argumentó más razones de carácter cualitativo (gusto) que cuantitativo (cantidad): sí, porque me gusta leer o sí, porque me encanta. En cambio, la mayoría de los alumnos que se asumieron como lectores (tanto las niñas como los niños) utilizaron un argumento cuantitativo: no porque no leo mucho, no leo lo suficiente, no porque leo poco.

El mismo autor señala que a partir de los datos de este estudio, se ve que la lectura puede influir positivamente en el desempeño académico, pero también que el componente de placer es fundamental para que un niño o

niña se auto reconozca como lector(a). Muy pocos de los alumnos encuestados mencionaron que leen para sacar mejores calificaciones, para cultivarse o para aprender.

Desde luego, éstas no pretenden ser conclusiones definitivas, sino una aportación más a un asunto que seguirá dando mucho de que hablar y escribir.

2.5.1 Hábitos Lectores de los Españoles

Estudios estadísticos recientes sobre los hábitos lectores en personas de más de 14 años de edad en España y publicado en el 2000 por el Instituto de Ministerio de Educación y Cultura (MEC). Lomas (2002) escribe lo siguiente:

Casi todos los días	19.0%
1-2 veces por semana	13.9%
2-3 por semana	4.6%
Una vez al mes	4.8%
Menos de una vez al mes	4.5%
Casi nunca lee	51.8%
NS/ NC	0.5%

También citado por Lomas, dice que unos meses más tarde en noviembre del 2000 se publicaban los datos de la encuesta sobre hábitos de lectura y compra de libros de los españoles mayores de 16 años. La misma autora cita algunos datos: El 42% de los españoles no lee nunca o casi

nunca (nunca el 23% y casi nunca, el 19%); solo el 58% de los españoles leen regularmente (todos los días, el 22% y semanalmente, el 36%); el 30% de los españoles no compra ningún libro.

Esta encuesta ha preocupado al Ministerio de Educación, Cultura y Deportes y ha emprendido una campaña que va dirigida a la población de entre 10 y 16 años, por ser esta "la edad en la que se pueden adquirir hábitos sólidos y constantes" (Castillo, citado por Lomas, 2002, p. 19)

Las estadísticas sobre hábitos de lectura en la población escolar son difíciles de elaborar, pues el niño que dice leer posiblemente lo hace por las necesidades del currículo escolar, pero estas lecturas no responden a lo que es un hábito lector.

2.5.3 Estudio de un Caso de Lectura y Comprensión

“El problema del libro no está en los millones de pobres que apenas saben leer y escribir, sino en los millones de universitarios que no quieren leer y escribir, lo cual implica(porque la lectura hace vicio como el fumar) que nunca le han dado el golpe a la lectura: que nunca han llegado a saber lo que es leer.”

Gabriel Zaid.

Un estudio que se llevó a cabo en tres preparatorias de la Universidad de Guadalajara, (1989) para ver el nivel de comprensión de los alumnos arrojó resultados sorprendentes y que eran virtualmente equivalentes al de niños de tercero de primaria. Garrido (1999) dice que esto no debe sorprendernos y no es privativo de la Universidad de Guadalajara: hasta ese grado los alumnos reciben una atención constante sobre sus niveles de lectura, y luego quedan abandonados debido a que se cree que ya están capacitados para leer por su cuenta. Aquí, en este momento, solo están alfabetizados y habría que seguir trabajando con ellos para convertirlos en lectores.

A los alumnos de este nivel no hay que dejarlos a la deriva, sino al contrario, habría, de acuerdo a Garrido (1999): 1) Leerles en voz alta, 2) Ponerles a su alcance una variedad de libros, tamaños, ilustraciones, temas. 3) Permitirles que los tomen, los vean, los lean, o los devuelvan a su lugar con libertad. 4) Alentarles para que lean, festejarles sus avances, 5) Conversar sobre lo que se lee, con la naturalidad con la que se comenta una

película. 6) Leerles en voz alta, conversar sobre las lecturas, escuchar sobre lo que dicen. Lo más importante para formar lectores es leer con la gente, dejarla leer, celebrar lo que se lee y conversar sobre lo que lee y volver a leer.

La mitad de los hogares mexicanos donde vive algún familiar con licenciatura, que tiene al menos 16 años "leyendo" tiene menos de treinta libros en su casa. Y el 4% no tiene ningún libro. Seis de cada diez hogares mexicanos no compró ningún libro en los últimos doce meses. Los profesionales en la familia, cuando menos la cuarta parte de ellos jamás ha visitado una biblioteca. Y de las personas que cursaron sólo primaria, seis de cada diez mexicanos nunca ha estado en una biblioteca pública.

2.5.4 ¿Qué y Cómo Leen en los Países Hispanoamericanos?

La metodología fue con encuestas en el siguiente estudio realizado por Peña y Calleja (1996) muestra qué y cómo leen en los países hispanoamericanos y en los cuales participaron 1844 personas de diferentes países y se realizó con encuestas en diferentes países. Argentina (3%), Colombia (10%), Chile (11%), El Salvador (5%), España (12%), Guatemala (9%), México (40%), Perú (5%) y Venezuela (5%).

La encuesta constó de dos partes en la primera, se obtuvieron datos sociodemográficos (edad, sexo y escolaridad); en la segunda, se indagaron seis aspectos relativos a la manera en que nos gusta leer: en voz alta o en

silencio, en la casa o en otro sitio, solos o acompañados, sentados o en otra postura, con música o sin ruido; también se preguntó sobre el material que se prefiere leer.

La muestra se distribuyó entre hombres (50.1 %) y mujeres (49.9%). Fueron entrevistados tanto niños entre 6 y 11 años (23.3%), como adolescentes entre 12 y 17 años (37%) y adultos entre 18 y 76 años (38.8%). El máximo nivel de escolaridad alcanzado por los integrantes de la muestra se distribuyó de la siguiente manera: 28.5% había cursado la primaria, 20.3% secundaria, 15.9% nivel medio superior y 29.8% nivel superior y posgrado. La recolección de los datos se efectuó durante los meses de abril, mayo y junio de 1996.

Perfil General de Lectura

A las personas encuestadas les gusta leer en silencio, no en voz alta, y sin compañía. Leen libros de Literatura en sus casas, particularmente en sus dormitorios, y sentados en sillas o en sillones. El ambiente en que leen es silencioso. Otros aspectos que merecen mención son el gusto por la lectura con ambiente musical (preferencia que se incrementa con la edad y el nivel escolar). En el trabajo, el lugar favorito para leer es la oficina, mientras que los lugares de esparcimiento como la playa o el jardín) son de interés cuando se lee fuera de casa. Los lectores opinan que en su manera de leer influyen dos factores: el tipo de material de lectura y el contexto en que lo hacen.